



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Evolución macroeconómica reciente de Grecia

Autor/es

Iván Alejandro Aina

Director/es

Pedro García Castrillo

Facultad de Economía y Empresa
2017

Autor del trabajo: Iván Alejandro Aina

Director del trabajo: Pedro García Castrillo

Título del trabajo: Evolución macroeconómica reciente de Grecia // Recent macroeconomic developments in Greece.

Titulación a la que está vinculado: Administración y Dirección de Empresas

Resumen del trabajo:

Se busca describir e interpretar de forma ordenada la evolución de las principales magnitudes macroeconómicas: producción, factores productivos (capital y trabajo), y precios. El análisis se centrará en la evolución macroeconómica reciente de Grecia en términos anuales, debido al interés suscitado en observar la tendencia y el ciclo, dentro del periodo comprendido entre 1995 y 2015.

Desarrollaremos el trabajo a través del uso de las principales fuentes de datos nacionales e internacionales. El proceso a seguir será aportando una definición de cada variable tratada, junto con el apoyo de gráficos que muestren la evolución que ha llevado la misma, para terminar con una explicación de las causas o consecuencias del comportamiento de dicha variable. En determinadas ocasiones y con ánimo de facilitar el entendimiento de los datos obtenidos, compararemos los mismos con los de la Unión Europea y sus países que nos sean de interés.

El objetivo final será conseguir una visión clara de la economía griega, tanto en su análisis individual como en su comparación con otros países europeos.

Summary of Final Degree Project:

It seeks to describe and interpret orderly the evolution of the main macroeconomic magnitudes: production, productive factors (capital and work) and prices. The analysis will focus on Greece's recent macroeconomic developments in annual terms, due to the interest in observing the trend and the cycle, between the period 1995 and 2015.

We will develop the work through the use of the main national and international data sources. The process to be followed will be contributing a definition of each treated variable, along with the support of graphs that show the evolution that has led the same,

to end with an explanation of the causes or consequences of the behavior of the variable. In certain occasions and in order to facilitate the understanding of the data obtained, we will compare them with the data of the European Union and its countries that are of interest to us.

The ultimate aim will be to get a clear view of the Greek economy, both in its individual analysis and in its comparison with other European countries.

Índice

1. Introducción.....	1
2. Producción	2
2.1 Crecimiento del PIB.....	2
2.1.1 La triple perspectiva de las cuentas nacionales.....	3
2.2 PIB desde la perspectiva del gasto.....	4
2.2.1 La descomposición del crecimiento del PIB desde el lado del gasto.....	11
2.3 La producción desde la perspectiva del valor añadido	14
2.3.1 La importancia relativa de los sectores en la producción.....	14
2.3.2 Aportación sectorial al crecimiento del PIB	17
2.4 PIB desde la perspectiva de las rentas	17
3. Factores productivos. Trabajo y capital.....	21
3.1 Aspectos demográficos.	22
3.2 Actividad, empleo y paro.....	23
3.2.1 Tasa de actividad.....	24
3.2.2 Tasa de empleo y de paro.....	25
3.2.3 Trabajadores y horas	27
3.2.4 Asalariados y no asalariados	28
3.2.5 Distribución sectorial del empleo.....	29
3.3. Productividad.....	31
4. Precios	34
4.1 IPC y el Deflactor del PIB	34
4.2 Costes laborales unitarios	36
5. Conclusiones.....	37
6. Bibliografía.....	40

1. Introducción

Grecia se presenta en el centro de atención de los medios en las últimas décadas. Tanto las noticias económicas como el debate político originado alrededor de esta nación, suscitan un interés generalizado por parte de los medios de información. Es conocido que el Estado Español es acreedor directo del Estado Griego desde el rescate de mayo de 2010 y que normalmente los puntos de vista de deudores y acreedores no suelen coincidir. Pero al mismo tiempo, España, es uno de los denominados países “PIIGS”, que han enfrentado dificultades para la financiación de su déficit exterior a la vez que crisis en su sistema financiero, por lo que sus políticas han sido condicionadas desde el exterior, en el mismo sentido, aunque con diferente intensidad que en Grecia. Es por ello que las miradas o lecturas de lo ocurrido en Grecia quedan sujetas a sesgos políticos o intereses de aquellos que opinan o escriben.

En este informe buscaremos ir al dato crudo, utilizando fuentes originales y la metodología que nos proporciona la Contabilidad Nacional. Todo el análisis, se basa, por tanto en la utilización de la información que proporcionan las Cuentas Nacionales, ya que dicho sistema de información proporciona un cuadro consistente e integrado de cuentas, en un marco de definiciones, clasificaciones y reglas de valoración y contabilización aceptadas internacionalmente. Es decir, analizamos la realidad desde los propios datos, pero interpretados con una óptica compartida: la de las cuentas nacionales. Debemos dejar claro que no se entrará en el ámbito financiero y en el de la deuda, únicamente se darán pequeñas pinceladas en caso de ser necesarias.

El intervalo temporal analizado cubre las últimas dos décadas, fijando el estudio en el periodo comprendido entre 1995 y 2015, y usando datos anuales, dado que el foco de interés no es la coyuntura, sino la tendencia y el ciclo. Es un periodo lo suficientemente largo que incluye el proceso de convergencia que arranca de los tratados de Maastricht, la adopción de la moneda única y la época de crisis abierta en 2008. Los datos se han obtenido de fuentes oficiales: Eurostat y Ameco. La primera es la oficina de Estadística de la Comisión Europea y Ameco es el acrónimo de la base de datos macroeconómicos anuales de la Comisión Europea, cuya información es de acceso on-line, libre y gratuita.

Las cuentas nacionales tienen como objeto esencial el estudio de la producción. Así se comienza estudiando la evolución y crecimiento del PIB. En segundo lugar se examina la parte de la demanda agregada, estudiando el PIB tanto desde la perspectiva del gasto, como de la renta. En este bloque se examinan cada uno de los componentes del gasto

agregado en diferentes clasificaciones (demanda interna/externa, consumo e inversión, privado y público), así como la distribución funcional de la renta. Posteriormente se aborda la composición sectorial del PIB al contemplarlo desde la perspectiva del valor añadido.

Desde el lado de la oferta la producción guarda relación con la dotación factorial de trabajo y capital. Se examina el factor trabajo prestando atención tanto a cuestiones demográficas como del mercado de trabajo. Se obtiene la descomposición del crecimiento de la productividad del trabajo entre acumulación de capital por trabajador y productividad total de los factores, siguiendo la metodología de Solow.

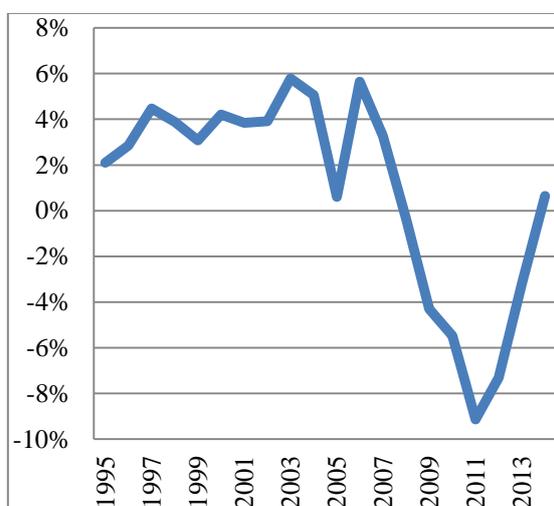
A continuación se realiza una somera descripción del comportamiento de los precios y los costes laborales unitarios y se finaliza destacando las principales conclusiones.

2. Producción

2.1 Crecimiento del PIB

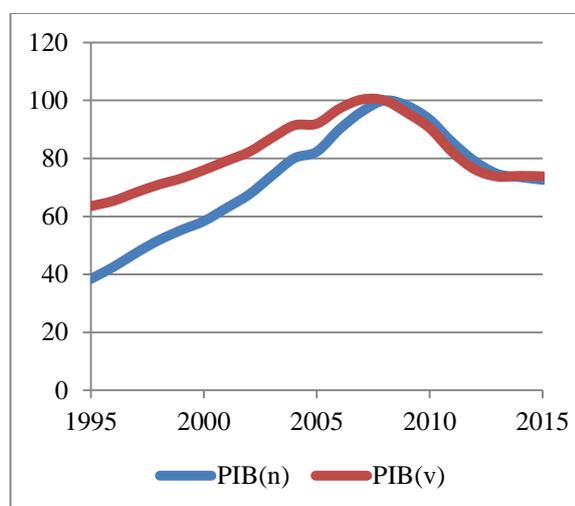
La evolución del PIB constituye el resumen por antonomasia de la actividad económica, siendo una misma realidad que se puede observar desde diferentes perspectivas. Así, los gráficos 2.1 y 2.2 presentan, ambos, la evolución del PIB, pero con ópticas distintas. En el primero, figura la tasa de crecimiento del PIB a precios del año 2000, mientras que en el gráfico 2.2 se presenta la evolución del PIB nominal y real en forma de número índice, eligiendo como año de referencia el 2008, momento en que se produce el punto de giro de la economía griega.

Gráfico 2.1 – Evolución de la tasa de crecimiento del PIB a precios constantes del año 2000 (en %)



Fuente: *The Global Economy*

Gráfico 2.2 - Evolución del PIB nominal y real con número índice en el año 2008 (en %)



Fuente: *Elaboración propia con datos de AMECO*

Los gráficos hablan solos, pero no por eso dejaremos de ofrecer nuestra interpretación. En el primero se observa que la tasa de crecimiento del PIB en volumen se mueve alrededor de un promedio del 3.7% en el periodo que finaliza en 2007. Un ritmo de crecimiento relativamente elevado en relación con el entorno europeo. En el 2008 se desploma, acelerándose su caída hasta una reducción próxima al 10% en el 2011, fecha a partir de la cual el repunte observado no abandona en ningún momento las tasas de crecimiento negativas hasta el año 2014. Como veremos después, detrás de esta enorme recesión, se encuentra tanto la crisis económica desencadenada por el terremoto financiero internacional de 2008 con las especiales características de la economía griega que descansan en el modo de crecimiento anterior, como las políticas de austeridad implementadas desde entonces.

La evolución del PIB en volumen del segundo gráfico muestra con claridad los dos periodos. Antes de 2008, se alcanza el 100 desde un índice cercano a 60 en el 1995. Por el contrario, desde 2008, la persistencia de tasas de crecimiento negativas, lleva a una reducción acumulada de un 27% del PIB, de modo que en 2003 se alcanza el índice 73, el mismo nivel que tenía en el año 1999. Más de una década pérdida en términos de PIB. Lo que supone una reducción enorme casi comparable con un conflicto bélico.

El gráfico aporta dos conclusiones más. La primera que, en el periodo previo a la crisis, el PIB nominal crecía a un ritmo superior al real, indicativo de crecimiento del deflactor del PIB. Si este deflactor estuviera creciendo por encima del de los socios comerciales sería un indicador de pérdida de competitividad que, ahora, no podría ser compensada por la depreciación de un dracma inexistente. La segunda, que a partir del 2008, nominal y real se acompañan lo que indica que el crecimiento de los precios se desacelera, pero en los últimos años el índice de volumen supera al nominal lo que indica la existencia de un proceso de deflación.

2.1.1 La triple perspectiva de las cuentas nacionales

La visión del PIB desde su triple perspectiva de gasto, valor añadido y renta permitirá dibujar los principales perfiles de la economía griega. El enfoque del gasto posibilita analizar en qué se gasta (tipos de bienes: capital o consumo corriente) y quién (demanda externa o interna, y dentro de esta, familias, empresas o administraciones públicas). De algún modo, nos informa del modelo de crecimiento, si está estimulado por la demanda interna o por el exterior, si descansa sobre el sector privado o sobre el público, y si se

apoya en la satisfacción de necesidades corrientes o en el gasto en bienes de capital que sienta las bases del crecimiento futuro.

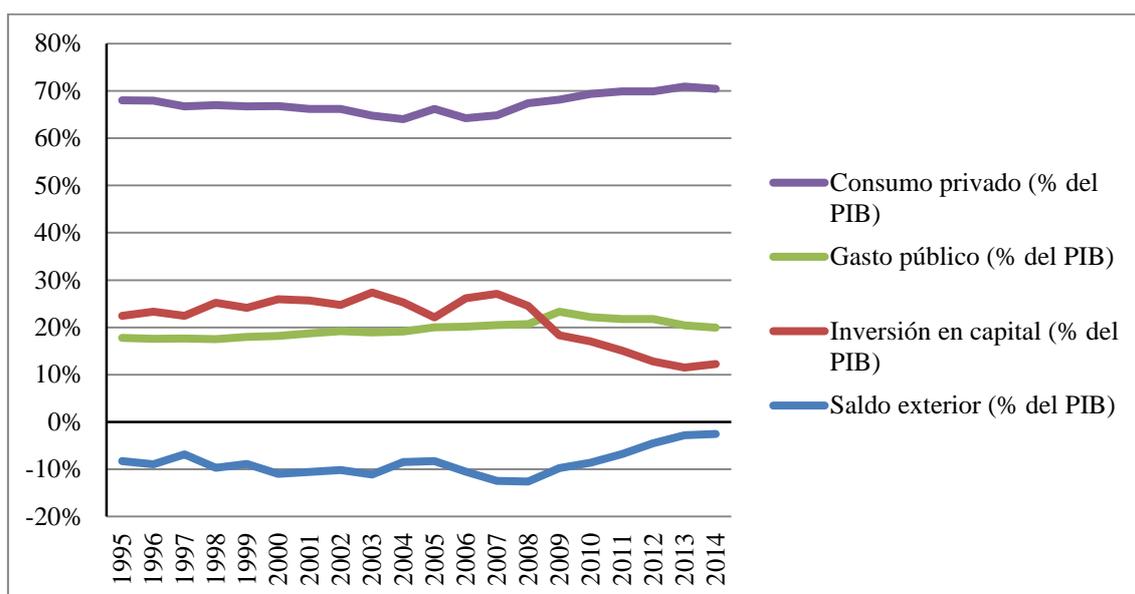
Por otro lado, la perspectiva del valor añadido nos ofrece información sobre la estructura productiva básica de la economía, su composición sectorial. También, analizaremos la perspectiva de la renta, la cual nos informa sobre la distribución primaria del producto, en términos funcionales.

A lo largo de este informe iremos detallando paso a paso todo lo comentado anteriormente con el fin de indagar de una forma más profunda en la evolución macroeconómica de Grecia en las últimas décadas, que nos aporte una visión más clara de todo su desarrollo en el tiempo.

2.2 PIB desde la perspectiva del gasto

La perspectiva del gasto permite realizar una primera descomposición del PIB entre demanda interna y exportaciones netas. Siendo la primera la suma del consumo y la inversión, y la segunda la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios. Dentro de la primera, podemos desglosar el consumo entre consumo privado -realizado por familias e instituciones sin ánimo de lucro- y consumo público. El gráfico 2.3 presenta los porcentajes que cada una de estas magnitudes medidas en términos nominales representados sobre el PIB de cada año.

Gráfico 2.3 – Composición del PIB (en %)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de The Global Economy

Este gráfico 2.3, a la vez que ofrece información, deja otra en la sombra. Detallemos primero lo que podemos apreciar a simple vista.

En primer lugar, el fuerte peso que representa el consumo privado en el PIB. Prácticamente las dos terceras partes del PIB son consumo privado. Así pues, tanto en términos positivos, cuando crece, como negativos cuando se contrae, el comportamiento del consumo privado tiene una influencia relevante en el crecimiento. En segundo lugar, el consumo público tiene una influencia moderada, alrededor del 20%. Tomados conjuntamente, el gasto en bienes y servicios corrientes viene a suponer entre el 85 y el 90% del PIB. Una cifra, a todas luces excesiva y que deja poco hueco a la inversión.

En tercer lugar, la inversión (suma de Formación Bruta de Capital Fijo y variación de existencias) está en unos niveles moderados, en torno al 20% al principio del periodo analizado. Despunta luego hasta el 25%, seguramente estimulada por los Juegos Olímpicos que se celebraron en Grecia en 2004. Y perdiendo importancia relativa a partir del 2008, hasta representar un 11.5% del PIB, con las consecuencias que una tasa de inversión tan reducida tiene sobre la acumulación de capital y el crecimiento del país a largo plazo.

Por último, las exportaciones netas están en números rojos y en un porcentaje elevado en términos de producción. Desde el principio del periodo el déficit de la balanza de bienes y servicios se sitúa en torno al 10% del PIB, alcanzando el 12% en 2007 y 2008. Si esos números no son compensados con saldos positivos en las balanzas de rentas o de transferencias, no auguran nada bueno sobre el endeudamiento exterior de esta economía y la necesidad de realizar un ajuste que ponga fin a ese desequilibrio persistente. El gráfico muestra que el ajuste se ha ido produciendo desde 2009. El déficit de la balanza comercial se ha ido reduciendo paulatinamente¹.

Lo que no se ve en el gráfico son las magnitudes absolutas, por lo que sacar conclusiones a la ligera a partir del gráfico anterior, puede llevar a conclusiones equivocadas. Puede observarse que el consumo privado ha ganado ligeramente peso en el PIB desde 2008 (los datos indican que casi 5 puntos). Teniendo en cuenta que el PIB nominal ha caído en un 27%, eso indica que el consumo privado se ha reducido en torno al 22%. Del mismo modo, el gráfico muestra que tras 2008 el peso del consumo público

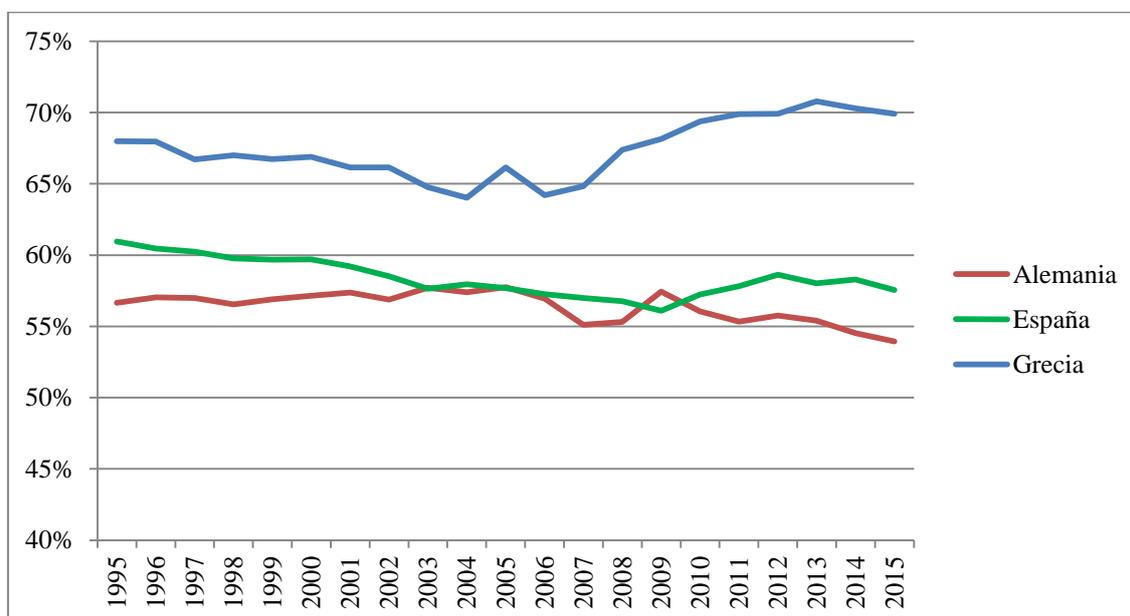
¹ El déficit de la balanza comercial se reduce hasta presentar un superávit en el 2015, según mis datos analizados.

se reduce, lo que indica que la contracción del consumo público ha sido más intensa que la del PIB. Efectivamente, desde un máximo de 55 mil millones alcanzado en 2009, se alcanzan los 35 mil en 2015, cifrándose por tanto la reducción del consumo corriente del sector público en un 40%, lo que muestra bien a las claras la magnitud de la contracción fiscal.

Consumo

El consumo se ha mantenido sin grandes cambios con relación al PIB. No obstante, en Grecia hay que destacar que la cifra de consumo es excepcionalmente alta (gráfico 2.4), propiciada por un elevado consumo de los hogares que le ha permitido integrarse en la Eurozona. Este dato significativo del consumo contrasta con los de España y Alemania.

Gráfico 2.4 – Consumo de los hogares (% del PIB)

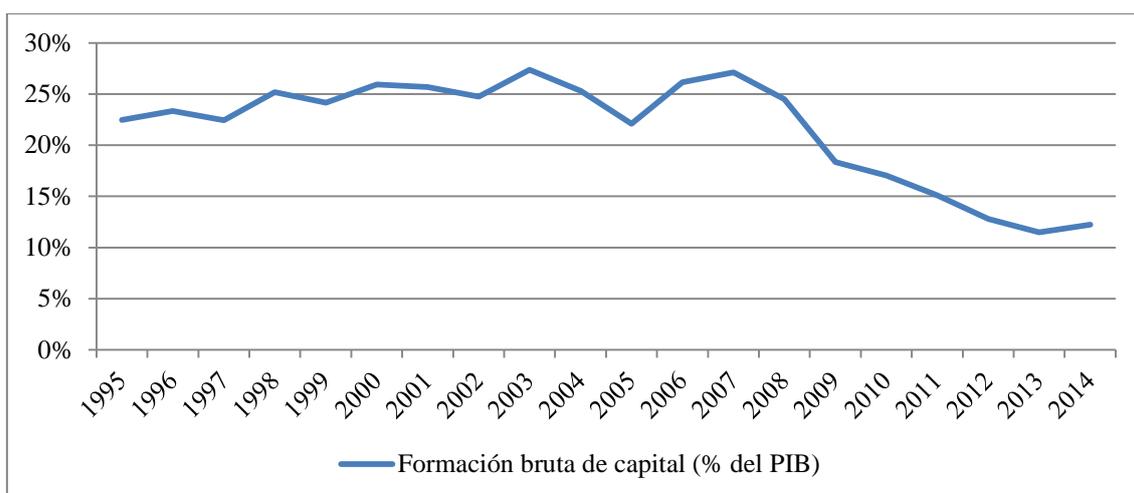


Fuente: Indicadores del desarrollo mundial

Inversión

El peso de la Formación bruta de capital en relación al PIB ha estado en unos valores constantes en torno al 20%-25% durante el período de 1995-2007, pero el efecto de la crisis financiera surgida en 2007 ha provocado que las cifras de formación bruta de capital ~~bruto~~ hayan minorado su participación en el PIB. Todo esto mencionado trae como consecuencia un impacto fuerte en el crecimiento del PIB, y es que el gráfico 2.5 nos muestra como la tendencia de la formación bruta de capital respecto del PIB ha caído rápidamente desde 2007.

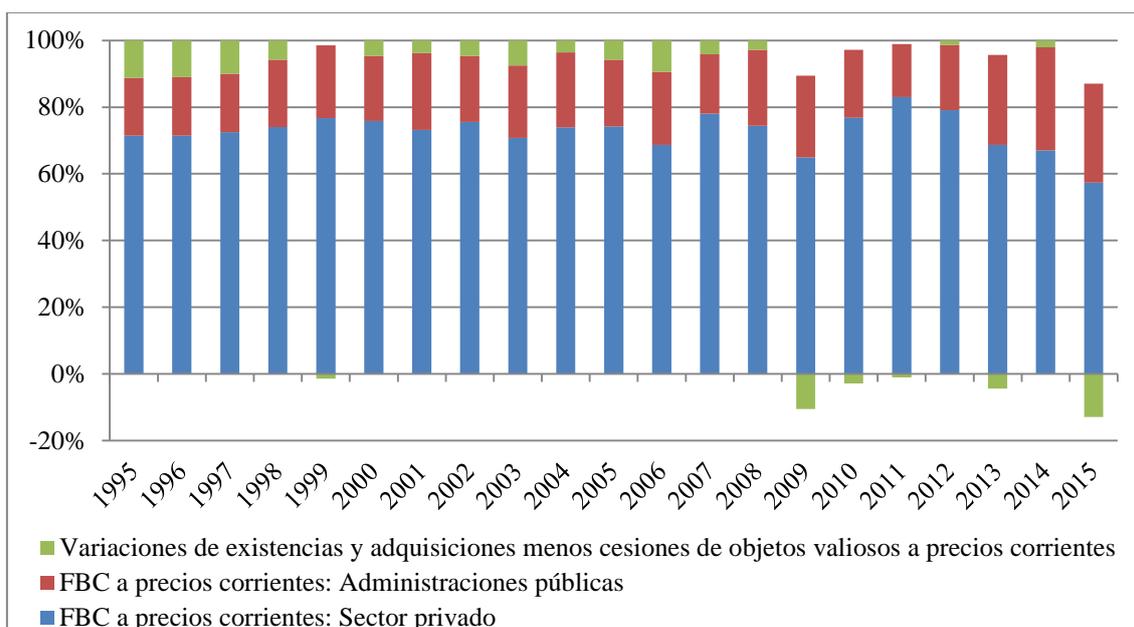
Gráfico 2.5 – Formación bruta de capital (en % del PIB)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de AMECO

Observando el gráfico 2.6, podremos completar el análisis de la Formación bruta de capital midiendo el peso de cada uno de sus componentes. A simple vista, destaca el hecho de que las variaciones de existencias y adquisiciones menos las cesiones de objetos valiosos a precios corrientes del conjunto de la economía hayan presentado datos negativos desde el año 2009. Esto unido a la caída de la formación bruta de capital a precios corrientes del sector privado, ha traído como consecuencia lo que hemos comentado con el gráfico anterior, una caída del crecimiento de la formación bruta de capital y de su aportación al PIB.

Gráfico 2.6 – Composición de la Formación bruta de capital (FBC) (en %)

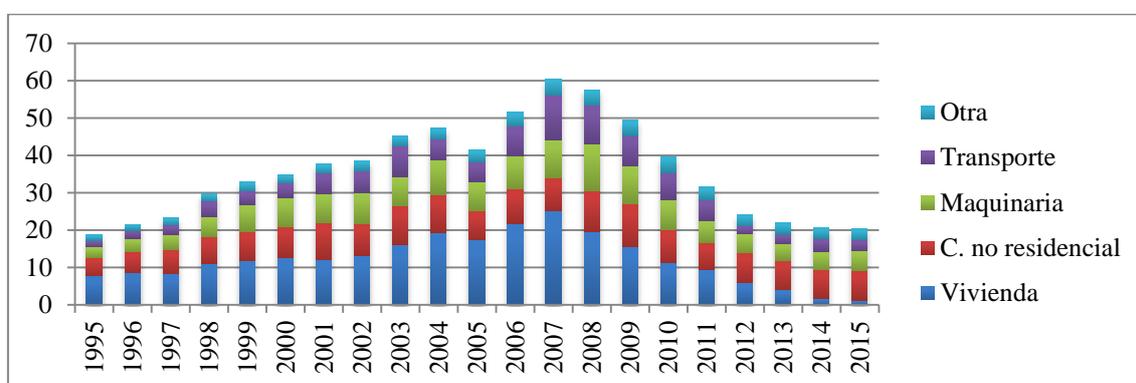


Fuente: Elaboración propia a través de los datos de AMECO

Por último, en el gráfico 2.7 se descompone la inversión según tipo de bienes de capital. Puede observarse como la parte principal de la inversión recae en construcción tanto residencial como no residencial. Hasta el 2006 suponen el 60% del total de la FBCF. Luego se desploman ambas, pero especialmente la inversión en vivienda. De representar el 42% de la FBCF en 2006 pasa a ser el 6.5% en 2015. Con este tipo de información no sabemos si cabe hablar de burbuja hasta 2006, lo que sí puede afirmarse con rotundidad es que tras 2007 hay un desplome enorme, posiblemente asociado a la fuerte reducción de renta familiar disponible.

La inversión en equipo, la genuina, aumenta su peso en el total de la inversión, pero más por el desplome del conjunto que por ella misma.

Gráfico 2.7 - Descomposición por tipo de bien inversión (datos nominales)



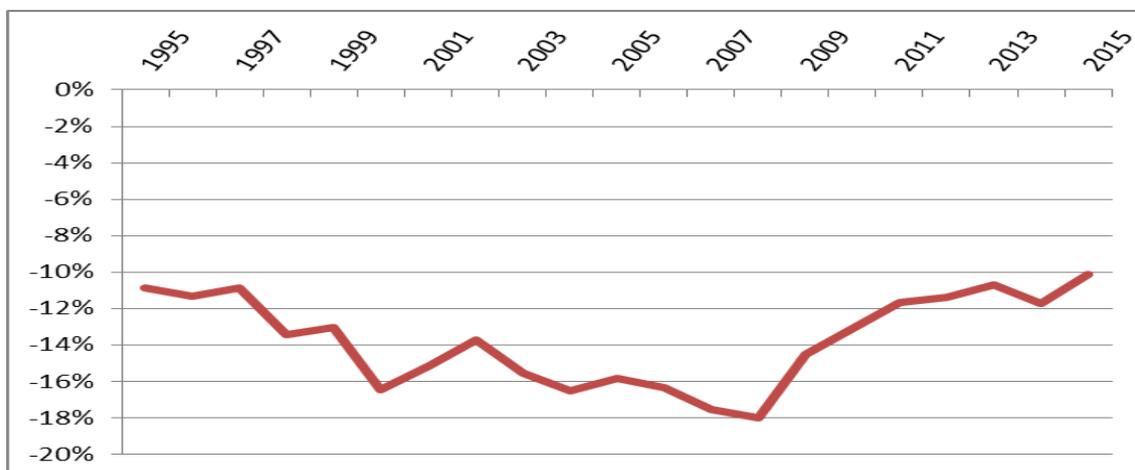
Fuente: Elaboración propia a través de los datos de AMECO

Saldo de comercio exterior. Exportaciones e importaciones.

Las transacciones internacionales de Grecia con sus socios comerciales de la eurozona y con el resto del mundo van a venir condicionadas por la adopción de la moneda única. Una mirada retrospectiva a la evolución del dracma permite observar una tendencia persistente (a lo largo de cuarenta años) a su depreciación frente a las monedas de sus actuales socios europeos. Una depreciación intensa frente a las monedas de Alemania y Austria, más moderada frente al Franco Francés, y todavía más frente a la peseta española (pero depreciación, en suma). También existía tendencia a la depreciación frente a la libra, el dólar y el yen. La adopción de la moneda única no sólo impide la depreciación frente a las divisas de sus socios europeos, sino que la estricta política del Banco Central Europeo tratando de asegurar una baja tasa de inflación, genera una tendencia a la apreciación del euro frente a la libra, el dólar y el yen que añade dificultades a la competitividad internacional de Grecia. Se trata de una situación

compartida (aunque con menos intensidad) per el resto de los países de la Europa del sur y que justifica, en buena medida los déficits en sus balanzas por cuenta corriente frente al superávit alemán, holandés y austriaco.

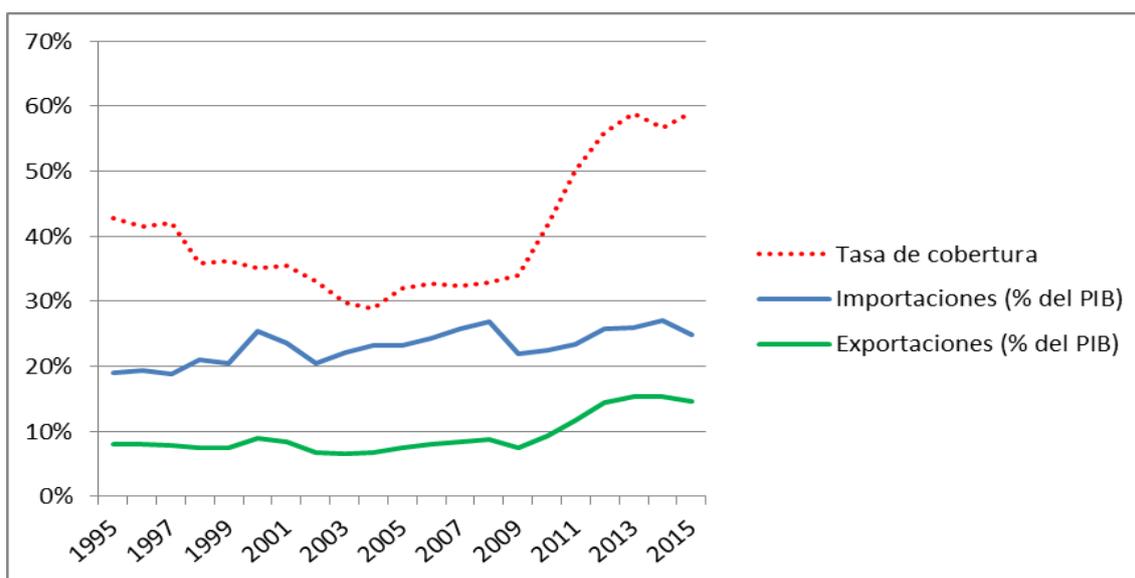
Gráfico 2.8 – Balanza comercial (en % del PIB)



Fuente: Datosmacro.com

Respecto a Grecia, si analizamos brevemente la balanza por cuenta corriente, en primer lugar debemos señalar que ha tenido importantes déficits de la balanza comercial, como muestra el gráfico 2.8. Desde que se iniciara la crisis en 2007 el saldo de la balanza comercial ha seguido una tendencia positiva, siempre dejando claro que en 2007 se parte de un déficit de la balanza comercial del 17,51%, consiguiéndose reducir hasta siete puntos su grave situación.

Gráfico 2.9 – Exportaciones e importaciones de mercancías (% del PIB), y Tasa de cobertura (%).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datosmacro.com

Si observamos la evolución de las exportaciones e importaciones de mercancías a lo largo de las dos últimas décadas (gráfico 2.9), entendemos porque ha habido un déficit de la balanza comercial tan pronunciado continuamente. La tasa de cobertura nos permite comprobar qué porcentaje de las importaciones realizadas han sido sufragadas gracias a las exportaciones, dándonos unos datos realmente críticos la década del 2000, la cual tiene su punto más grave en el año 2004, en el que tan solo un 24,82% de las importaciones de mercancías eran cubiertas con las exportaciones. Posteriormente desde el año 2005, gracias principalmente al aumento de las exportaciones, la tasa de cobertura ha aumentado hasta alcanzar un 59,11% en el año 2015.

Por último, y a modo de resumen sobre el saldo exterior griego, apuntar que las transacciones internacionales de los países de la eurozona han venido determinadas por los requisitos y consecuencias de la Unión Monetaria. Los países periféricos han perdido competitividad frente Alemania a costa de unos elevados tipos de cambio iniciales y a la capacidad de los empresarios a la hora de presionar duramente a los trabajadores. El resultado para los países periféricos ha sido un déficit de la balanza por cuenta corriente. Además, la IED alemana y los préstamos bancarios a la zona euro han aumentado considerablemente con el transcurrir de los años. “Otros” flujos a países periféricos aumentaron rápidamente en el periodo 2007-2008 conforme se iba desarrollando la crisis, cifras que luego disminuirían de la misma forma. Fue en ese momento en el que los países periféricos se vieron obligados a entrar en los mercados de crédito para conseguir fondos².

Demanda interior y exterior

En cuanto a la demanda interior y exterior, empezaremos analizando en primer lugar a la primera, la cual comprende la suma de consumo privado, gasto público e inversión. La demanda interna se presenta muy elevada en los últimos años, con datos del 104,4% del PIB en 2012, 102,8% del PIB en 2013, 102,6% en 2014. El motivo principal de estas tasas tan altas de demanda interna en el país heleno es, como ya hemos comentado anteriormente en otros puntos del trabajo, el hecho de que el consumo privado haya representado más de las tres cuartas partes del consumo total del país, como nos indica el año 2014. Además, hay que sumar también el peso del gasto público en el PIB, que pese a las dificultades que ha sufrido el país a causa del estallido de la crisis en 2007 ha

² Véase Costas Lapavitsas: Crisis en la Eurozona.

sido muy importante en la economía griega, aportando al PIB una cifra mayor que la de la inversión o las exportaciones netas, las cuales, como hemos estudiado previamente, han sido muy deficitarias.

Por otro lado, si nos centramos ahora en analizar la demanda exterior de Grecia debemos indicar que no ha contribuido de manera importante al crecimiento del PIB en los dos años previos al inicio de la crisis internacional, dado que las importaciones crecían más que las exportaciones. Además, señalar que no fue hasta la recesión internacional registrada en el 2008, donde se le obligó a la economía griega a realizar un ajuste automático en sus cuentas externas, cuando las importaciones se consiguieron ajustar en mayor medida que las exportaciones, ayudando a la expansión del PIB. Por todo esto, la demanda exterior neta, es decir las exportaciones netas, de Grecia, contribuyeron al crecimiento del PIB a partir de los años 2008-2009 pese a seguir teniendo unas cifras negativas. La Eurozona, por el contrario, ha tenido una posición externa levemente positiva exceptuando el año 2009.

2.2.1 La descomposición del crecimiento del PIB desde el lado del gasto.

Estudiaremos ahora como se descompone el crecimiento del PIB desde la perspectiva del gasto. La tasa de crecimiento del PIB es igual a la suma ponderada de las tasas de crecimiento de cada uno de sus integrantes, siendo la ponderación la importancia relativa de cada componente³. Detrás de esa forma de expresar el crecimiento del PIB hay una “concepción teórica” típicamente keynesiana, en virtud de la cual son los componentes del gasto los que “explican” el crecimiento del PIB. La descomposición observada puede variar de un año a otro de forma un tanto aleatoria, pero también puede presentar algún tipo de comportamiento sistemático. En este último caso, se habla de un “modelo de crecimiento”, mediante el que una economía puede crecer “orientada al

³ Si el PIB se descompone en demanda interna (D) y demanda exterior neta -diferencia entre exportaciones (X) e importaciones (V), su variación se puede escribir como:

$$PIB_t - PIB_{t-1} = (D_t - D_{t-1}) + (X_t - X_{t-1}) - (V_t - V_{t-1})$$

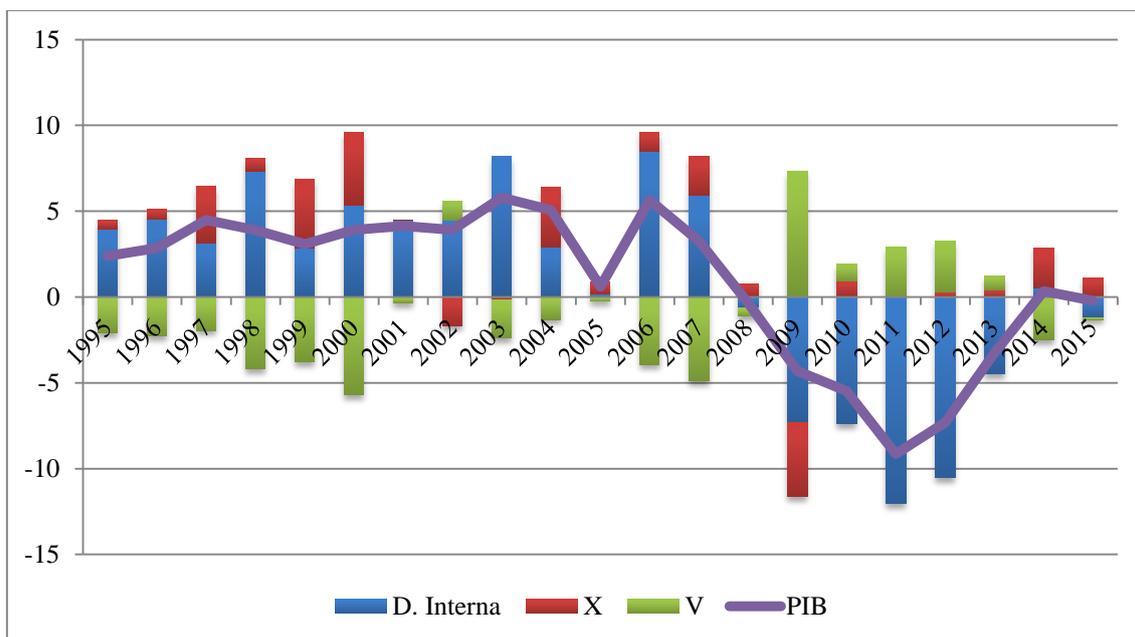
Dividiendo todos los términos de la expresión por el PIB_{t-1} se obtiene la descomposición de la tasa de crecimiento del PIB en las aportaciones de sus componentes que utiliza AMECO cuando presenta los datos (proporciona cada uno de los tres sumandos a la derecha del signo igual):

$$\frac{PIB_t - PIB_{t-1}}{PIB_{t-1}} = \frac{D_t - D_{t-1}}{PIB_{t-1}} + \frac{X_t - X_{t-1}}{PIB_{t-1}} + \frac{-(V_t - V_{t-1})}{PIB_{t-1}}$$

exterior” (y su característica será una importante participación relativa de las exportaciones) o puede crecer por “sustitución de importaciones” (eso puede exigir algún tipo de protección de la industria nacional, ya mediante políticas arancelarias o vía subvenciones o financiación específica a los sectores implicados). Terminamos ofreciendo otra posible vía de crecimiento, la cual existiría impulsada por el gasto interno (lo que exige que las familias no pierdan poder favorable para la inversión interna).

Veamos lo que nos dicen los datos abordando ahora el análisis de la descomposición del crecimiento por partes. En primer lugar, tratamos demanda interna como un todo, y las exportaciones e importaciones por separado. En segundo lugar, tratamos de forma separada los componentes de la demanda interna y de modo conjunto el sector exterior. En el gráfico 2.10 figura la descomposición del crecimiento del PIB entre demanda interna, exportaciones e importaciones.

Gráfico 2.10 – Descomposición del crecimiento del PIB entre demanda interna, exportaciones e importaciones (en %).

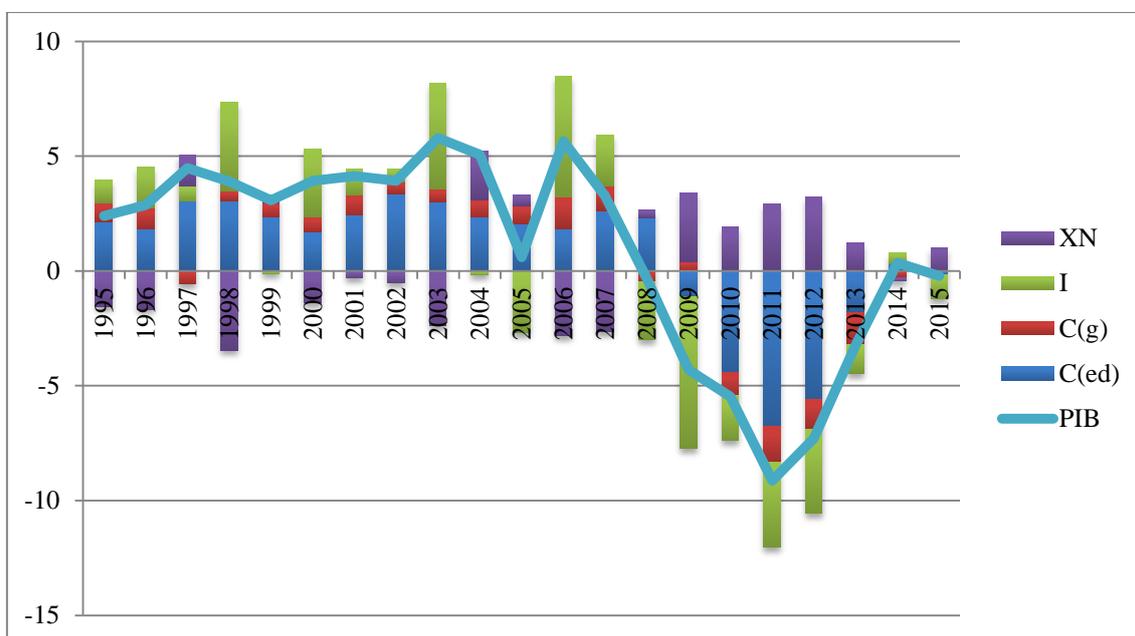


Fuente: Elaboración propia a través de datos de AMECO

Podemos observar claramente dos periodos. El primero comprendería hasta el año 2007, y el segundo todos los años posteriores. Sin embargo, en ambos el principal componente que está detrás de la variación del PIB es la demanda interna. En el primer tramo, impulsando el crecimiento, mientras que en el segundo impulsa la recesión. La contribución de las exportaciones al crecimiento es generalmente positiva (salvo en

2002 y 2009, vinculados al ciclo internacional), pero muy moderada. Por lo que el modelo de crecimiento griego puede ser caracterizado por venir impulsado por la demanda interna. Las importaciones tienen una contribución negativa hasta 2008 y positiva a partir de 2009, reflejando que la reducción del gasto interno arrastra consigo las importaciones. Tan sólo en el año 2014, y seguramente por ser año electoral, en el que Syriza ganaría las elecciones europeas (un año después ganaría las parlamentarias), se produjo un aflojamiento de la soga de la austeridad que llevó a un ligero repunte de la demanda interna, con lo que las importaciones volvieron a tener una aportación negativa.

Gráfico 2.11 – Análisis enfocado en la demanda interna griega



Fuente: Elaboración propia a través de datos de AMECO

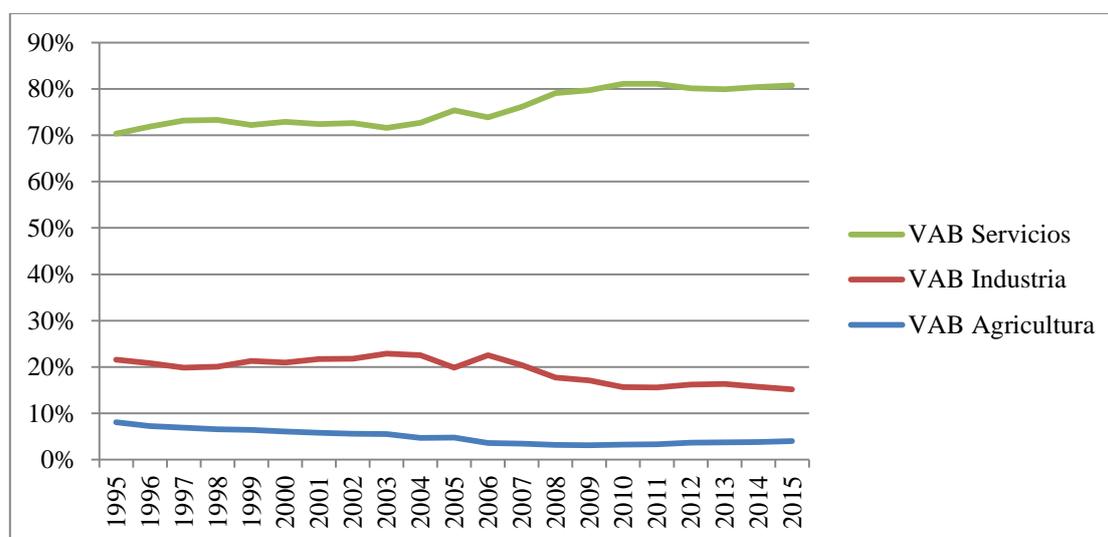
El gráfico 2.11 pone la lupa sobre la demanda interna. Destaca que en la fase expansiva, el componente principal que impulsaba el crecimiento era el consumo privado, no tanto el consumo del gobierno. También es reseñable que la inversión representaba una fracción menor del crecimiento salvo en los años 1998, 2003 y 2006, y que el sector exterior contribuía negativamente. En la fase contractiva el desplome de la inversión es el principal responsable de la caída del PIB en 2008 y 2009. Y es el consumo privado el que tira hacia abajo después (seguramente arrastrado por la caída de la renta asociada al ciclo recesivo y la reducción de las transferencias públicas impuestas por la política de austeridad). Si la economía griega no ha caído todavía más ha sido por la contribución positiva del sector exterior.

2.3 La producción desde la perspectiva del valor añadido

En este apartado del informe desglosaremos los diferentes componentes de la producción según la clasificación sectorial de las actividades económicas. Nos centraremos en las principales agrupaciones: la agricultura, la industria, la construcción y los servicios. Analizaremos, en primer lugar, la evolución de la importancia relativa de uno de los sectores y, posteriormente, las aportaciones al crecimiento del PIB.

2.3.1 La importancia relativa de los sectores en la producción

Gráfico 2.12 – Desglose del VAB según sectores (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

El gráfico 2.12 muestra la importancia relativa de los principales sectores productivos en el PIB. Observamos como el peso fundamental en la economía griega es el del sector terciario, el sector de los servicios, llegando a alcanzar el 80,77% en 2015. Se trata de un sector que da empleo a más de dos tercios de la población activa, en el cual destacan tanto la importancia del turismo como la de la flota mercante (la mayor del mundo). El sector turístico representa entre el 18% y el 20% del PIB de Grecia, y emplea al 17,5% de su fuerza laboral, alrededor de 500.000 personas. Por su parte, la flota mercante griega cuenta con 3.370 barcos, siendo la mayor del mundo y representando el 17,8% del total de la flota mundial, lo que significa una de cada seis toneladas en el mar, aunque sólo el 27% de los barcos tienen pabellón griego, los cuales predominan en la flota de la UE con una participación en su tonelaje total del 36%.

En segundo lugar, en importancia, encontramos el sector secundario o industrial, que representa un 15,19% del PIB en el año 2015, si bien es cierto que su influencia se ha

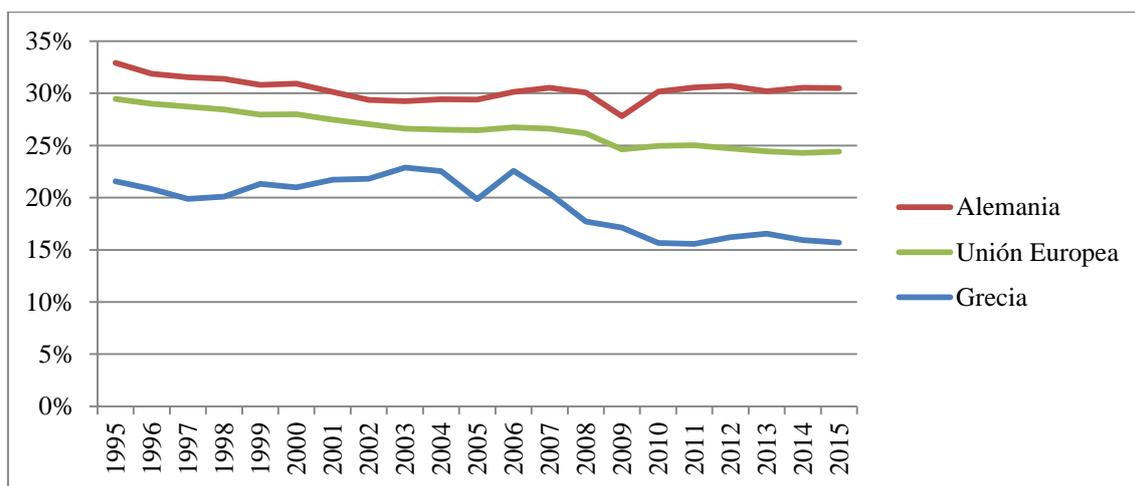
ido reduciendo desde el inicio de la crisis. El tejido industrial de Grecia está basado en unas unidades industriales de reducidas dimensiones en contraposición a los estándares europeos. Encontramos que los sectores más trascendentales son los de consumo: calzado, agroalimentarios, textiles, bebidas y tabaco, los cuales utilizan materias primas, principalmente, locales. Señalar que el sector energético de Grecia se caracteriza por su excesiva dependencia del exterior, y es que el país heleno importa cerca del 70% de sus necesidades de energía, y casi el 90% de esta importación es de crudo y productos derivados del petróleo. Para concluir el análisis sobre el sector secundario, decir que el sector de la construcción ha sido uno de los motores de crecimiento de la industria griega, el cual se ha visto salpicado negativamente por el impacto de la crisis originada en 2007.

Por último, el sector primario ocupa el último lugar en cuanto a influencia en el PIB de la economía griega. En 2014 representaba un 3,84% del PIB, mientras que en el año 2015 era de un 4,03%, un ligero aumento que se lleva produciendo desde el 2009 donde la cifra estaba fijada en un 3,18% del PIB. Los productos en los que se basa la agricultura de Grecia ocupan la al 12,4% de la mano de obra y representan una mayor proporción de las exportaciones que en cualquier otro país comunitario (sobre un 25%). El sector primario emplea a un 13% de la población activa. Grecia produce principalmente tabaco, siendo el mayor productor de este bien, y algodón, tratándose del quinto exportador a nivel mundial. En cuanto a la agricultura y la ganadería, estas desempeñan un papel fundamental en el comercio exterior griego, siendo las principales exportaciones de productos agrícolas las de frutas y verduras frescas y elaboradas, el tabaco, las aceitunas y el aceite de oliva (el país griego es el tercer productor de aceite de oliva a nivel mundial), y es que este país cubre gran parte de sus necesidades agrícolas, exceptuando las carnes, productos lácteos y piensos. Además apuntar que Grecia cuenta con una gran cantidad de ganado ovino y una industria pesquera desarrollada básicamente en las regiones costeras del país.

Tras estos análisis por nivel de importancia de los distintos sectores productivos de la economía griega, analizamos ahora la pérdida de peso relativo del sector industrial, la cual es una característica estructural de las economías desarrolladas (o industrializadas). En una primera etapa se asociaba desarrollo a industrialización, pero tras alcanzar un máximo en su importancia relativa, el peso de la industria ha comenzado a disminuir, tanto por el desarrollo de otras actividades económicas, como por una mera cuestión

contable y de cambio de modelo de producción, debido a la externalización de una buena parte de la actividad que antes se contabilizaba como industria y ahora va en servicios. Aun así, la pérdida de peso del sector industrial no va acompañada necesariamente de una reducción de su valor. El valor de la producción industrial, en general, continúa creciendo.

Gráfico 2.13 – Peso del VAB Industrial en Alemania, UE y Grecia (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por eso resulta útil establecer comparaciones. Es lo que se realiza en el gráfico 2.13, que indica que el peso de la industria en la economía griega ha estado siempre por debajo de la media europea. Tras la crisis se ha ampliado la brecha.

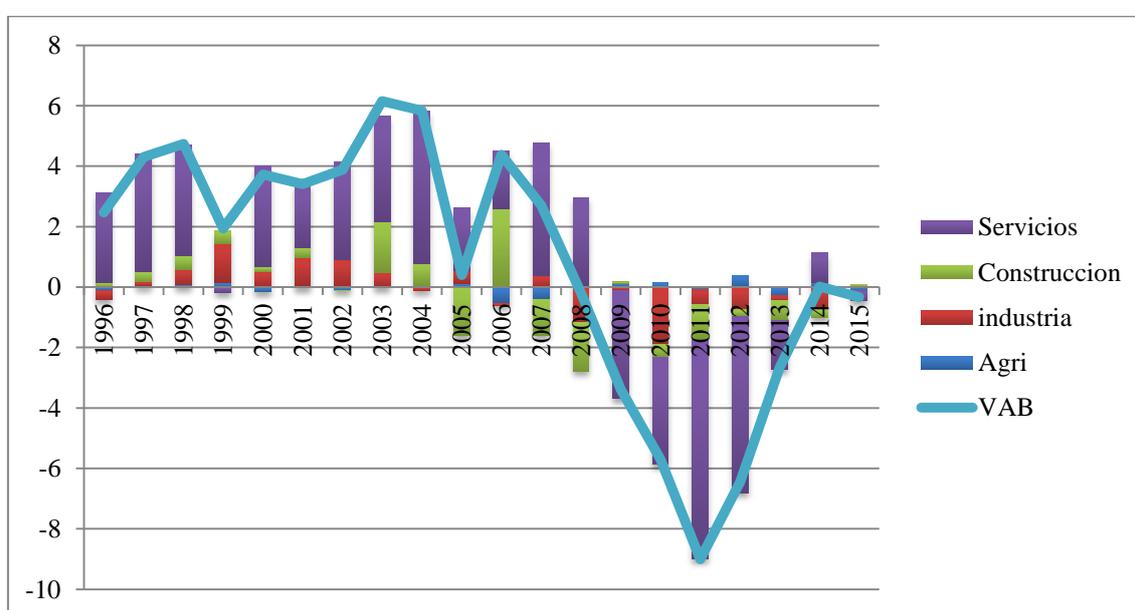
Es más, no solamente ha habido un desplome de su peso relativo, sino que ha habido una reducción en niveles. El VAB industrial a precios constantes se reduce de 29% en 2007 a 18.6% en 2015. Más intenso es el desplome de la industria manufacturera que cae del 21% al 14%, lo que significa una reducción de un 33%, sin duda una losa pesada, pérdida de tejido productivo que es la base de la actividad económica.

Como ya hemos comentado anteriormente, el tejido industrial griego demostró su endeblez a partir del año 2007, algo que si nos fijamos bien en el gráfico no se llega a producir ni en Alemania, ni en la Unión Europea. Alemania sufre una pequeña caída en el peso de este sector, que consigue recuperar en tan solo tres años, llegando a mejorar la importancia de este sector dentro de su economía. La Unión Europea presenta unos datos un poco peores que los alemanes pero bastante estables, ya que en ningún momento apreciamos una caída semejante al descalabro sufrido por el peso del sector industrial en la economía griega.

2.3.2 Aportación sectorial al crecimiento del PIB

La contribución al crecimiento del PIB de los principales sectores productivos va, de algún modo, en consonancia con su importancia relativa. El gráfico 2.14 presenta la descomposición sectorial del crecimiento del PIB. En él se puede observar que alrededor de las dos terceras partes del crecimiento del PIB vienen explicados por el sector servicios, tanto en las épocas como las de recesión. La construcción tuvo una aportación significativa en los años centrales de la década, pero su contribución al crecimiento no ha dejado de ser negativa desde 2007. La aportación del sector industrial tan sólo fue significativamente positiva entre 1999-2002, desapareciendo de escena hasta la recesión en que contribuye negativamente al crecimiento de forma sistemática.

Gráfico 2.14 - Aportación al PIB según sectores productivos (en %)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de AMECO

En el sector agrícola los datos son más volátiles. Dicho sector productivo ha oscilado contantemente en datos negativos salvo en 2005 y a partir del año 2010, siendo por ende el sector con menor impacto en el PIB griego como ya hemos comentado anteriormente.

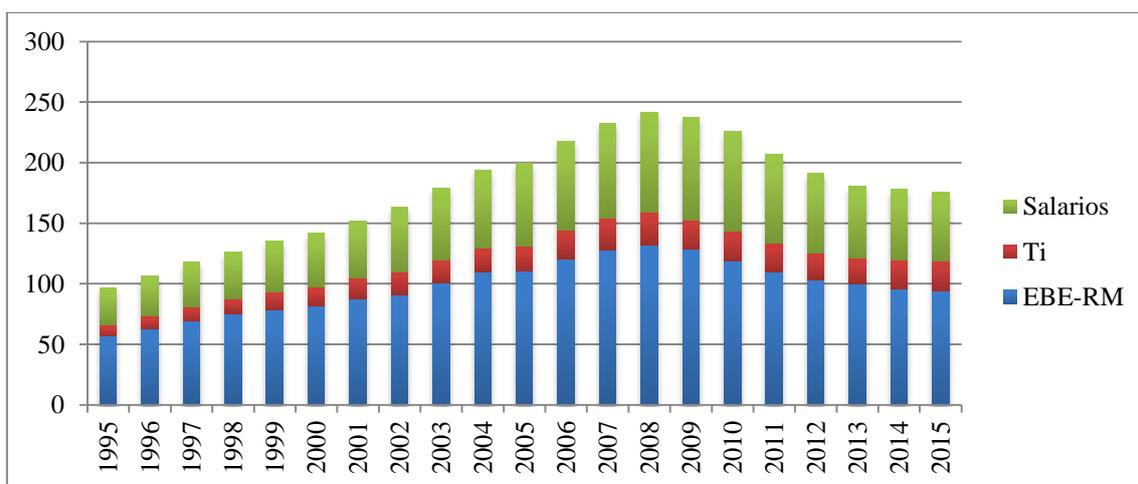
2.4 PIB desde la perspectiva de las rentas

La suma de todas las remuneraciones obtenidas por los factores productivos es otra forma de medir el PIB. Desde este punto de vista el valor de la producción tiene tres componentes. Por un lado, los impuestos indirectos que gravan la producción y que no son propiamente renta, pero sí afectan al valor de mercado de la producción y por el otro el conjunto de rentas. De ellas una parte es la que reciben los asalariados: las rentas

salariales y el resto es el denominado excedente bruto de explotación y rentas mixtas brutas. En una primera aproximación analizaremos la forma en que el producto se ha venido descomponiendo entre estos tres componentes. Con esas variables estudiaremos, en segundo lugar, sus contribuciones al crecimiento del PIB nominal.

Existe la tentación de utilizar la distinción anterior como una medida de la distribución funcional de la renta entre capital y trabajo. Se tratan, sin duda, de una aproximación, pero no completamente certera. La razón se encuentra en que no todo el trabajo es asalariado sino que una buena parte es autónoma y las rentas que obtienen estos trabajadores por cuenta propia son una mezcla de excedente y remuneración del trabajo. La forma de proceder para obtener la participación del trabajo en la renta consiste en atribuir a cada trabajador autónomo unas rentas del trabajo iguales al salario promedio y calcular así la remuneración del trabajo no asalariado. Agregando estas rentas a la de los asalariados se obtienen las rentas del trabajo. Sustrayéndolas a las rentas mixtas se obtienen las rentas del capital propiamente dichas.

Gráfico 2.15 - Descomposición del PIB nominal

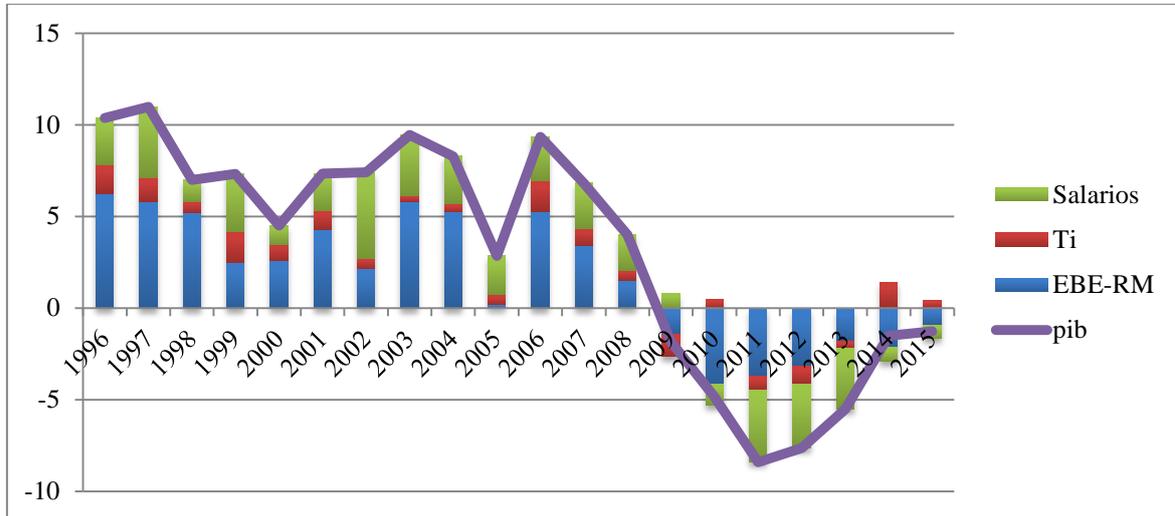


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

Al descomponer el PIB nominal en salarios, impuestos indirectos y excedentes brutos de explotación y rentas mixtas, podemos ver, en el gráfico 2.15, que las tres variables han seguido una tendencia paralela. Positiva hasta el año 2008, donde alcanzan su pico máximo. La entrada en la crisis financiera hace que sobre todo el EBE-RM y los salarios caigan bruscamente, teniendo esto relación directa con la destrucción de empleo provocada.

En el gráfico 2.16, se representa la contribución al crecimiento del PIB nominal de cada una de sus componentes variables después del año 2009, siendo en primera instancia el EBE-RM el principal afectado, acompañado posteriormente de una gran destrucción de la masa salarial griega.

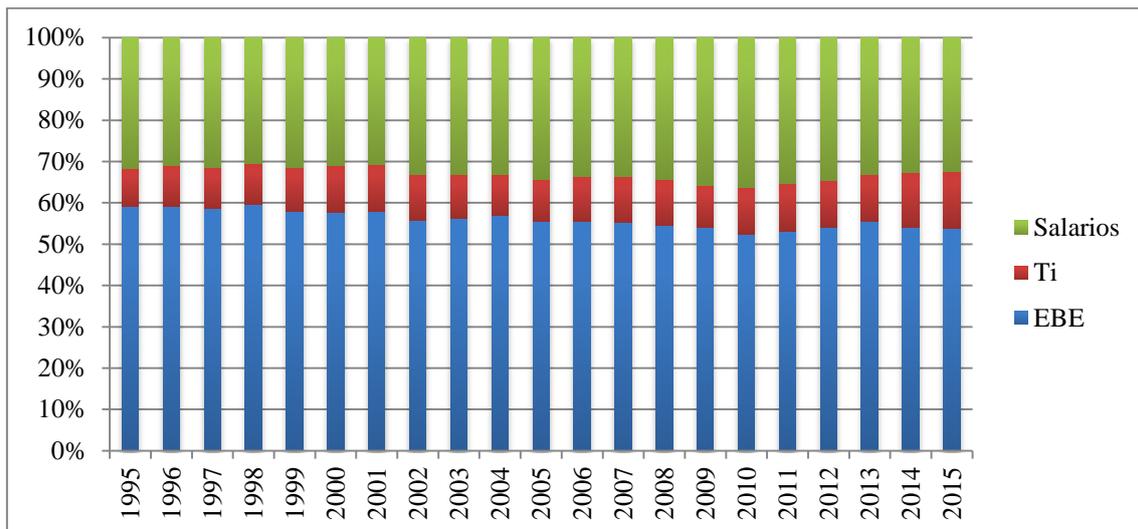
Gráfico 2.16 - Contribuciones al crecimiento del PIB nominal (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

Las contribuciones del EBE-RM vienen a ser similares a su peso relativo. La contribución positiva de los impuestos indirectos en época de recesión muestra las políticas impositivas de la austeridad.

Gráfico 2.17 - Distribución porcentual del PIB nominal



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

En este gráfico 2.17 veríamos como los salarios se mantienen estables en torno al 30% hasta 2001. Crecen luego hasta el 36.3% en 2010, cayendo posteriormente y reduciéndose con el paso de los años. Mientras, los impuestos indirectos suben cuatro puntos del PIB en todo el periodo analizado, y el excedente bruto de explotación acaba perdiendo 6 puntos porcentuales.

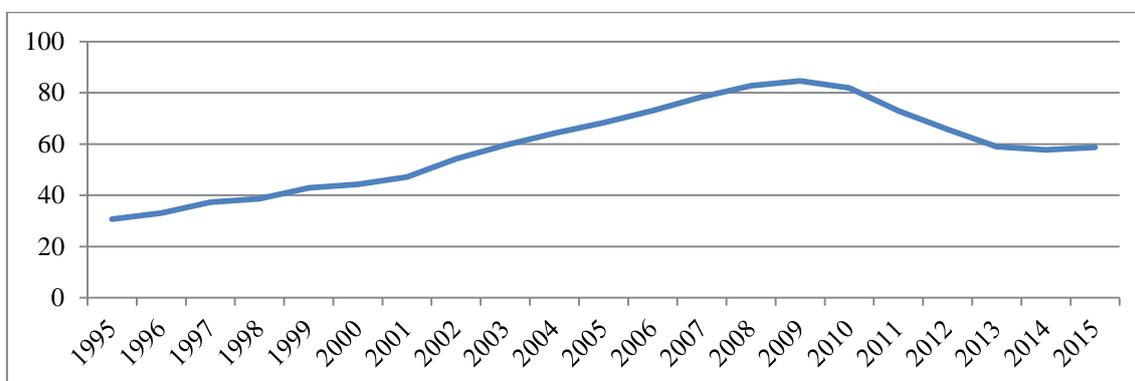
La participación creciente (hasta 2009) de los salarios, choca con la experiencia de otros muchos países en que los salarios están reduciendo su participación en la renta.

Pasamos a continuación a analizar la evolución de cada uno de los componentes.

2.4.1.1 Remuneración de los asalariados

En primer lugar, como se muestra en el gráfico 2.18, la evolución de los ingresos percibidos por el total de los trabajadores asalariados es creciente hasta el inicio de la crisis. A partir del año 2009, la cifra de rentas salariales ha ido disminuyendo tanto a causa de la destrucción de empleo, que como ya hablaremos posteriormente en este trabajo, originará que muchos trabajadores asalariados decidan convertirse en trabajadores por cuenta propia como a la reducción de los salarios. Desde el 2013 se ha detenido la caída de la masa salarial.

Gráfico 2.18 – Evolución remuneración de los asalariados griegos (en miles de millones de euros)



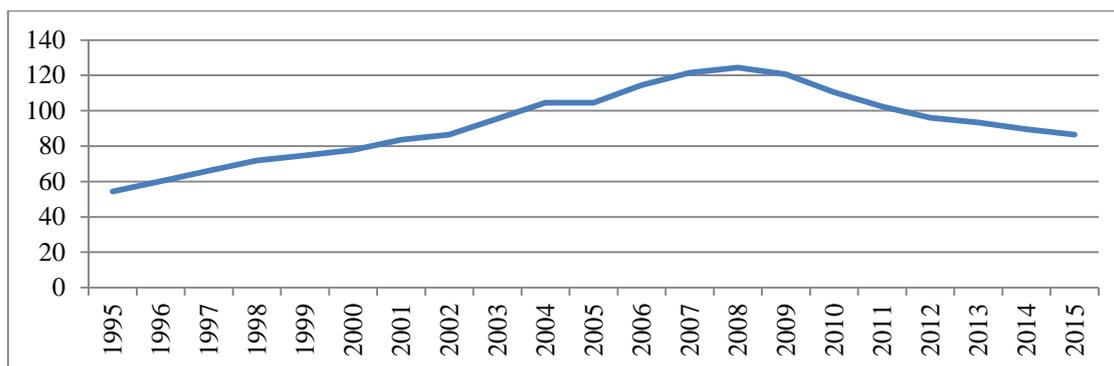
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

2.4.1.2 Excedente de Explotación Bruto y Renta Mixtas Brutas.

Haciendo caso a la propia definición de rentas de propiedad, encontramos con que estas son las rentas que percibe un propietario de un activo material no producido o de un activo financiero a cambio de poder proporcionar unos fondos o poner el activo material no producido en manos de otra unidad institucional. Podemos encontrar rentas recibidas por estos propietarios como intereses, dividendos, rentas de la tierra, o rentas de activos inmateriales.

Ahora dividiremos las rentas de la propiedad en excedente de explotación bruto y renta mixtas brutas. El primer concepto hace referencia a todas las rentas generadas en el proceso productivo, mientras que las rentas mixtas brutas son aquellas recibidas por los trabajadores autónomos que tienen un componente tanto de renta salarial como de excedente de explotación

Gráfico 2.19 – Evolución del Excedente de Explotación Bruto/Renta mixta bruta de Grecia (en miles de millones de euros)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

Si nos fijamos en el gráfico 2.19, la evolución sufrida por dichas rentas es creciente hasta el año 2008, donde alcanza un dato de más de 124 mil millones de euros, y a partir del cual, con motivo del origen de la crisis, la evolución de estas rentas empieza a caer.

3. Factores productivos. Trabajo y capital.

La descomposición del PIB en el lado del gasto o demanda, lleva implícita una visión keynesiana y de corto plazo según la cual es la demanda la que determina el nivel de producción y renta. Otra mirada o perspectiva del PIB centra la atención en los recursos productivos utilizados. Básicamente, capital y trabajo. Tras ella hay implícita una visión de largo plazo para la que lo relevante es el lado de la oferta.

Basta con descomponer el PIB del siguiente modo:

$$PIB = \frac{PIB}{Empleo} \times \frac{Empleo}{N16-65} \times \frac{N16-65}{Población} \times Población$$

Para darse cuenta de que el crecimiento del PIB depende del crecimiento de la productividad del trabajo, de la tasa de actividad, de la tasa que representa la población en edad de trabajar sobre la población total y, finalmente, del crecimiento poblacional.

El uso de una función de producción neoclásica tradicional por la que la Producción depende de las cantidades utilizadas de trabajo y de capital, permite a descomponer el

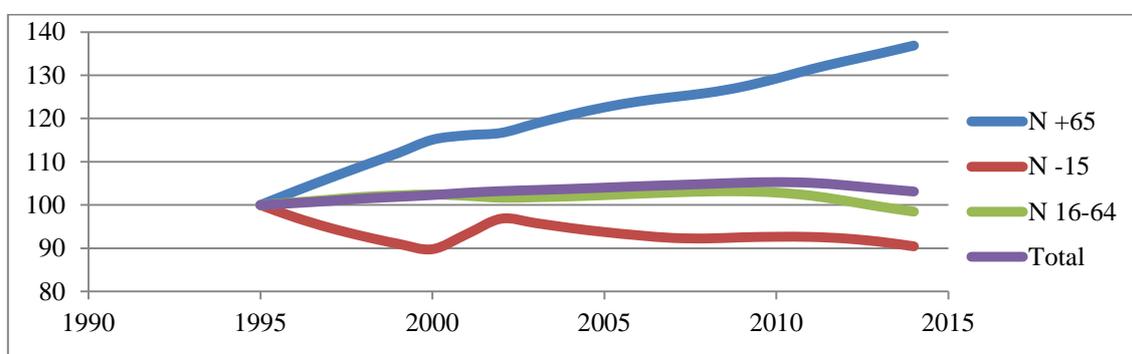
crecimiento de la productividad del trabajo en un componente asociado al crecimiento del ratio capital trabajo y otro, la productividad total de los factores, a modo de residuo que recoge todos aquellos otros aspectos que influyen en el crecimiento de largo plazo y que se identifican con el progreso técnico o Residuo de Solow.

Es decir, que el crecimiento del PIB guarda relación con factores demográficos, aspectos relacionados con el mercado de trabajo tanto los aspectos sociales que pueden estar detrás de la tasa de actividad como los coyunturales vinculados al empleo, y por fin, aquellas cuestiones que afectan a la productividad del trabajo, como la acumulación de capital, la productividad total de los factores y la estructura productiva. En los siguientes renglones se abordan dichas cuestiones.

3.1 Aspectos demográficos.

Centramos la atención, en primer lugar en las cuestiones puramente demográficas, que tomamos exógenas⁴. Así, en el gráfico 3.1 figura en forma de número índice con base 100 en 1995, la evolución de la población total y la de tres subconjuntos con un especial significado económico. Por un lado la población en edad de trabajar (entre 16 y 64 años), la población joven o en formación y la población mayor de 64 años (en principio, en edad de jubilación). El perfil de la población total es similar al de la población en edad de trabajar: un crecimiento muy ligero hasta 2010 que se vuelve negativo en los últimos cuatro años. Parece indicar, por tanto, una población estacionaria, cuya reducción puede venir asociada (a falta de confirmar con un aumento de la emigración vinculada a la enorme tasa de paro juvenil). De modo que el crecimiento económico no puede venir derivado o impulsado por el crecimiento poblacional.

Gráfico 3.1 – Evolución de la población según edad (número índice con base 100 en 1995)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

⁴ Aunque la estructura económica, el mercado de trabajo afectan a decisiones como el número de hijos y, en consecuencia, el crecimiento poblacional.

La reducción progresiva de la población en formación y el crecimiento de la población mayor de 65 años, permite aventurar una reducción de la población en edad de trabajar, con lo que la demografía puede constituir un freno, más que un impulso, al crecimiento económico. Ese componente demográfico puede afectar a la tasa de ahorro de la economía (ahorro vinculado al ciclo vital).

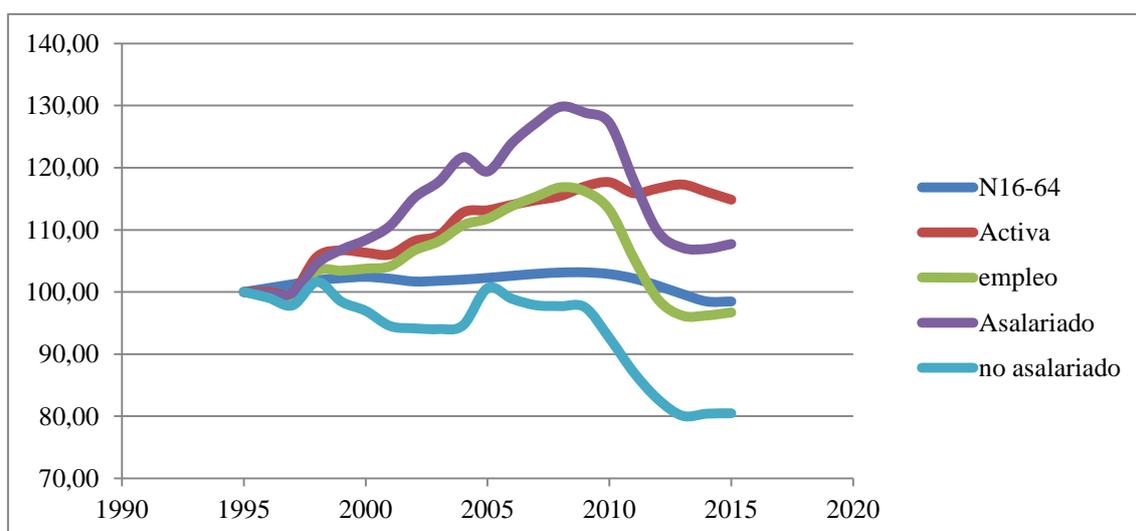
La tasa de dependencia (suma de jóvenes y ancianos sobre la población en edad de trabajar) ha aumentado tan sólo en 3 puntos porcentuales, pasando del 32 al 35%. Pero con un aumento de 5 puntos en la componente anciana y una reducción de 2 en la población joven. Augura un incremento futuro de la tasa de dependencia y presiones presupuestarias para los sistemas de pensiones públicas, o financieras para los privados.

3.2 Actividad, empleo y paro

No toda la población en edad de trabajar lo hace. Unos porque no se incorporan al mercado de trabajo, bien sea por cuestiones culturales o por desánimo. Y otros porque queriendo trabajar no encuentran empleo: los parados.

El gráfico 3.2 ofrece una visión de conjunto de la evolución de la población en su relación con el trabajo. Sobre una base 100 en 1995, se representan los números índices de la población en edad de trabajar, de la población activa, del empleo total y su distribución entre asalariado y no asalariado. Resaltar que la evolución del número de parados no se incluye porque altera sustancialmente la escala de todos los demás.

Gráfico 3.2 – Distribución población en edad de trabajar, activa, empleo total, asalariados y no asalariados (números índices con una base 100 en 1995)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

Como se ha dicho, población en edad de trabajar “cuasi estacionaria”, se produce una reducción al final. La población activa es creciente hasta 2010, estabilizándose primero y reduciéndose ligeramente después. Indica, por tanto, que la tasa de actividad va a crecer, ya que los activos crecen más que la población. Cuando el crecimiento de los activos se detiene es la población en edad de trabajar la que se reduce.

El empleo total corre más o menos parejo a los activos, hasta 2009, razón por la que la tasa de empleo sobre la población activa vendrá a ser aproximadamente constante hasta el desplome del empleo del 2010.

Por último, el desglose del empleo entre asalariado y no asalariado muestra como en la etapa pre-crisis se da un comportamiento divergente. El asalariado crece, mientras que el no asalariado se reduce sólo ligeramente. Con la crisis el desplome del asalariado pasa a ser mayor. Podemos decir entonces que el factor poblacional viene caracterizado por el crecimiento de la tasa de actividad, debiendo tener en cuenta la incorporación progresiva de la mujer al mercado laboral. Ahora procederemos a analizar las diferentes tasas de manera individualizada.

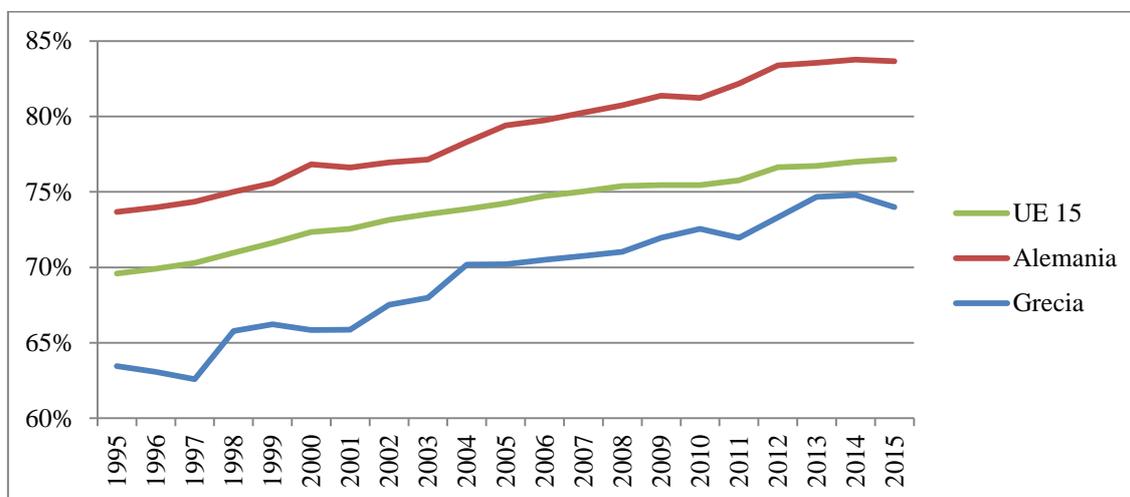
3.2.1 Tasa de actividad

Antes de empezar a analizar la tasa de actividad debemos dejar clara la diferencia entre esta tasa y la tasa de ocupación o empleo, y es que mientras esta última hace referencia al número de personas ocupadas entre la población en edad de trabajar, la tasa de actividad es el cociente entre la población activa (población ocupada más la población parada) y la población en edad de trabajar. A pesar de ello, ambas comparten denominador, y podemos destacar que la tasa de empleo u ocupación está más expuesta al ciclo, mientras que la tasa de actividad está sujeta a aspectos sociales-culturales o de estructura.

El gráfico 3.3, representa la evolución de la tasa de actividad en Grecia, conjuntamente con la Alemana y con la del promedio de los países integrantes de la UE-15. Se hace así por motivos obvios: el dato crudo requiere de referentes para una interpretación adecuada. El cuadro muestra un perfil claramente creciente, en el que la tasa de actividad ha crecido en 10 puntos a lo largo de 20 años. Sin embargo, se ha mantenido siempre por debajo tanto de los países de la UE-15, con los que parece estar convergiendo, como de Alemania con quien se mantiene la diferencia. Un análisis más

detallado podría mostrar que la convergencia en tasas de actividad se produce por un mayor crecimiento de la tasa de actividad femenina.

Gráfico 3.3 - Tasa de actividad (en %)

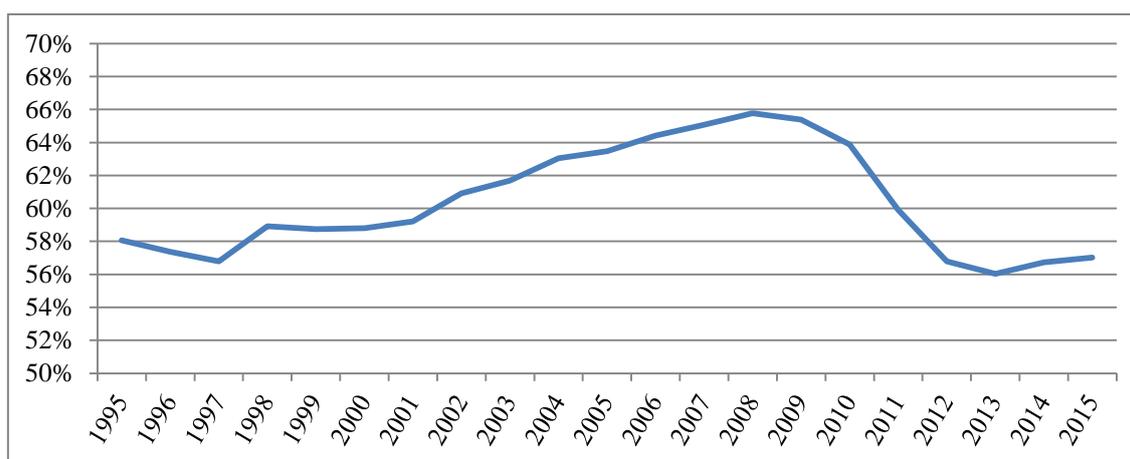


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

3.2.2 Tasa de empleo y de paro

En primer lugar, analizaremos el comportamiento de la tasa de empleo en Grecia los últimos dos décadas gracias al gráfico 3.4. Entenderemos que la tasa de empleo es una medida del grado en que la fuerza de trabajo de una economía participa en la producción, tratándose del cociente entre el número de ocupados y la población en edad de trabajar, es decir, aquella entre 16 y 64 años.

Gráfico 3.4 – Tasa de empleo de Grecia (en %)



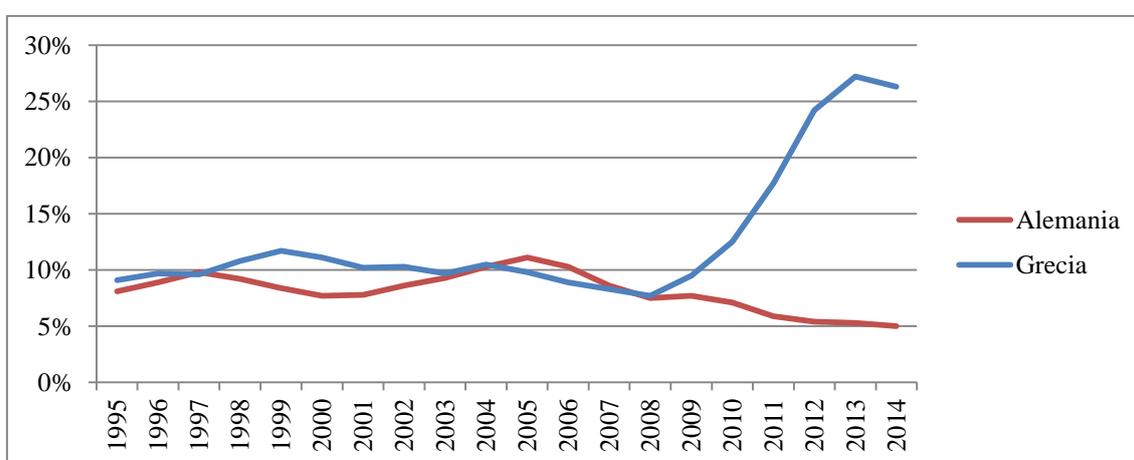
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

El gráfico permite apreciar una tendencia alcista desde 1998 hasta el año 2008 donde alcanza un pico máximo del 65,78%. A partir de esa fecha la caída en la tasa de empleo

ha sido muy rápida, perdiéndose todo el progreso positivo conseguido esos 10 últimos años en tan solo 5 años, momento fechado en 2013 donde se registra un mínimo histórico del 56,04%. Es por estos datos tan negativos por los que debemos estudiar las causas que motivaron la caída de la tasa de empleo.

En cuanto a la tasa de desempleo, se define como el porcentaje de parados que hay sobre el total de activos en edad laboral, entendiéndose pues a los desempleados como personas en edad de trabajar que no tienen empleo pero que lo están buscando activamente.

Gráfico 3.5- Tasa de desempleo de Grecia y Alemania (en %)



Fuente: The Global Economy

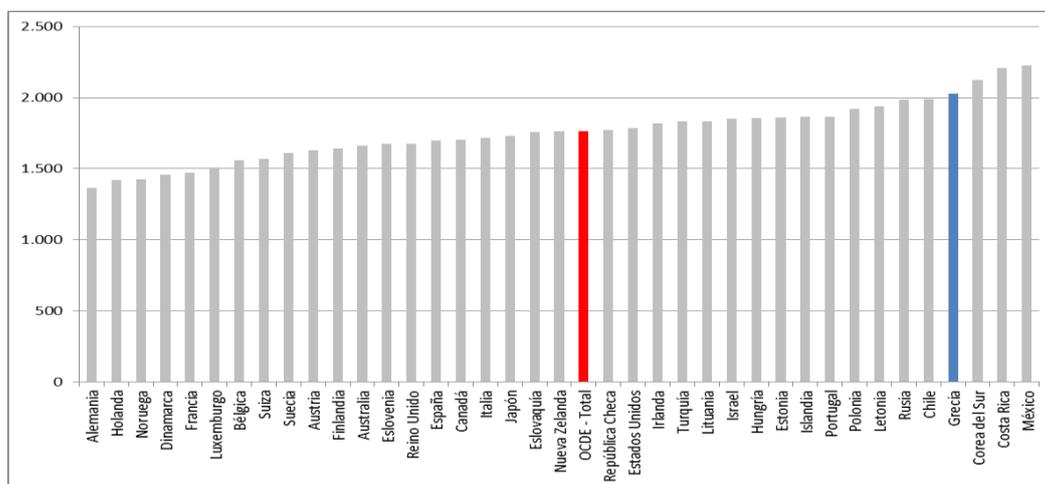
Como podemos ver en el gráfico 3.5, si comparamos la tendencia que ha seguido estos últimos años la tasa de desempleo griega y alemana, esta sigue siempre una dirección similar entre ambos países hasta 2008. Apreciamos en el gráfico como las curvas de ambos países convergen únicamente en los años 1997, 2004 y 2008. No obstante, cabe destacar que el punto de desunión de ambas curvas producido en los años 2007-2008 con motivo del comienzo de la crisis financiera marca el inicio de un enorme distanciamiento entre la tasa de paro del país central de la Eurozona en relación a un país periférico como es el griego. Es muy grave ver cómo mientras Alemania disminuía su tasa de paro llegando a alcanzar mínimos nunca antes establecidos sobre el 5% de tasa de desempleo, encontramos a Grecia cuyos datos de paro no dejan de agrandarse con el paso de los años llegando a un pico máximo del 27,2% de desempleo en el año 2013.

3.2.3 Trabajadores y horas

La medida de la evolución de la productividad del trabajo depende crucialmente de la elección del denominador. A veces se presenta en términos de empleo, en otras en términos de horas trabajadas. Los perfiles pueden ser dispares pues en medio se encuentra la duración de la jornada promedio. Es más la evolución de la jornada promedio responde, por un lado, a la duración de la propia jornada (sea esta a tiempo completo o parcial) y por otro lado tiene un efecto composición derivado de la importancia relativa de ambos tipos de contrato.

Como curiosidad antes de analizar las horas semanales realizadas por trabajadores griegos según el tipo de contrato que estos tienen, apuntar que según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) nos encontramos con que Grecia es el cuarto país en el cual el promedio de horas trabajadas al año por sus trabajadores es más elevado (ver gráfico 3.6). Entre 2000 y 2014 el promedio de horas anuales fue de 2.042, situándose solo por detrás de México con 2.228 horas, Costa Rica con 2.216 horas, y Corea del Sur con 2.124 horas. Estos datos nos pueden dar un pequeño anticipo de lo que nos podemos encontrar al realizar el análisis según horas semanales trabajadas según tipo de contrato.

Gráfico 3.6 – Promedio de horas trabajadas al año por los trabajadores de los países de la OCDE

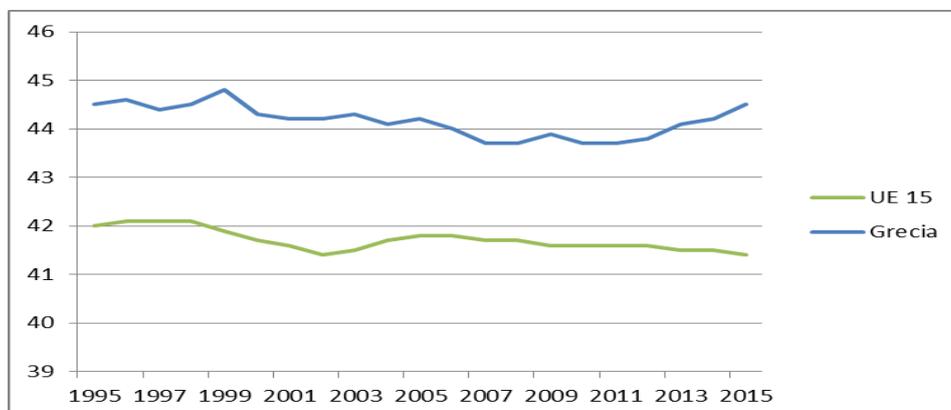


Fuente: OECD

Entrando ya en nuestro análisis, en primer lugar, en el gráfico 3.7 podemos observar como el número de horas que realizan los trabajadores griegos con un contrato a tiempo completo es y ha sido siempre superior al dato de la Unión Europea. Siempre ha existido una diferencia de más de dos horas trabajadas a la semana por parte de los trabajadores en Grecia. El año de mayor diferencia ha sido 2015 con 3,1 horas, seguido

de 1999 en el que la diferencia se databa en 2,9 horas semanales. La tendencia actual, que tiene su origen con el inicio de la crisis, es que la diferencia se siga ampliando.

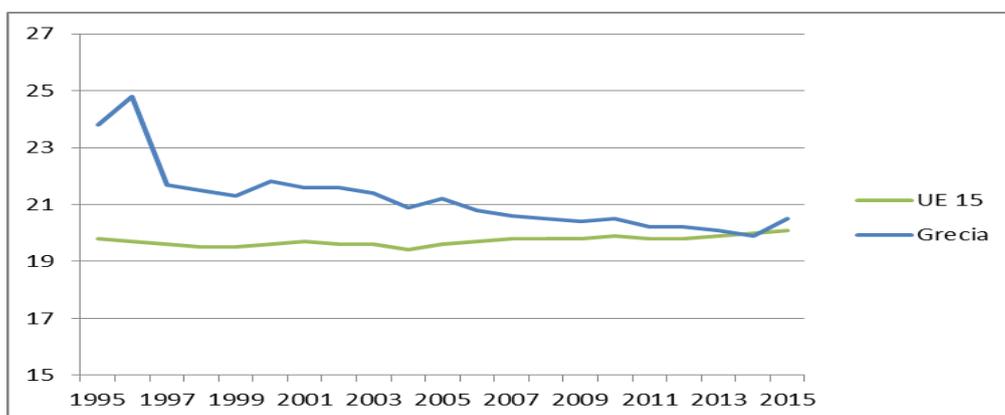
Gráfico 3.7 - Número de horas a la semana realizadas por trabajadores con contrato a tiempo completo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Si nos fijamos ahora en el número de horas semanales realizadas por trabajadores con contrato a tiempo parcial, percibimos rápidamente en el gráfico 3.8 como se ha ido reduciendo paulatinamente el total de horas semanales realizadas por estos trabajadores hasta llegar a equipararse a unas cifras similares a las de la Unión Europea.

Gráfico 3.8 - Número de horas a la semana realizadas por trabajadores con contrato a tiempo parcial



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

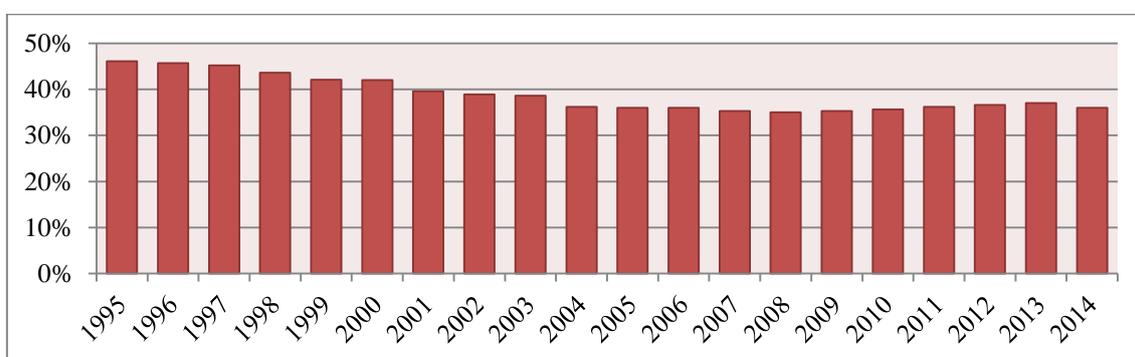
3.2.4 Asalariados y no asalariados

Ahora procederemos a desglosar a las personas ocupadas en dos clases: asalariados y no asalariados. Siendo los trabajadores asalariados o trabajadores por cuenta ajena aquellos que perciben un salario como contraprestación a su trabajo. Por otro lado están los trabajadores no asalariados o trabajadores por cuenta propia, también denominados

autónomos, que son aquellos que realizan en nombre propio y como titulares de una empresa, una actividad profesional, comercial o industrial.

Destacamos que el porcentaje de asalariados respecto del total de personas contratadas ha ido creciendo progresivamente desde 1995, hasta alcanzar en el año 2008 su punto máximo con un 65%. A partir de entonces, debido al auge de la crisis, el número de empleos ha ido destruyéndose y muchas personas que actuaban anteriormente como asalariados se han visto en la tesitura de tener que trabajar como autónomos. Y es que si nos fijamos en el gráfico 3.9, observamos cómo hasta 2008 el descenso de los autónomos ha sido fuerte, pero desde entonces se ha ido encadenando un crecimiento paulatino de estos trabajadores por cuenta propia.

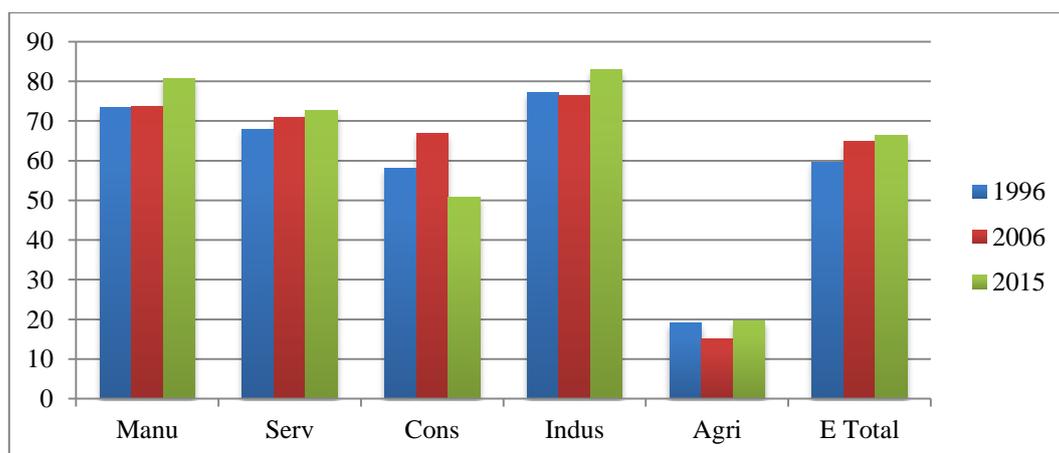
Gráfico 3.9 – Porcentaje de no asalariados sobre el total de personas contratadas.



Fuente: Banco Mundial

3.2.5 Distribución sectorial del empleo

Gráfico 3.10 – Distribución del porcentaje de asalariados según sector y año



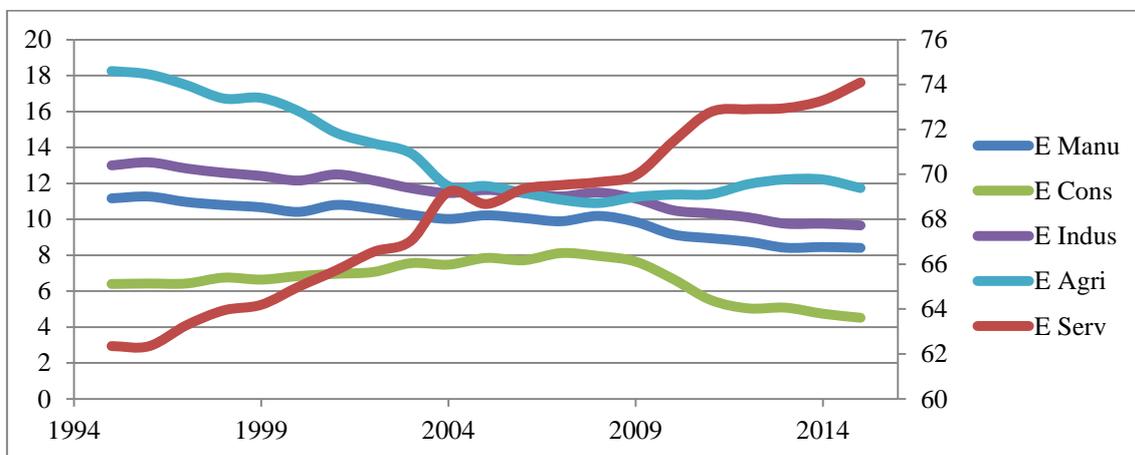
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Los porcentajes de asalarización a los que antes se ha hecho referencia en el apartado anterior varían con el sector productivo. El gráfico 3.10 muestra la evolución de los

porcentajes de trabajo asalariado por grandes sectores cada 10 años, aproximadamente. Como se había destacado antes, a nivel global, crece la asalarización de la mano de obra. En el mismo sentido se mueve el sector servicios. El porcentaje de asalariados del sector industrial crece especialmente en el último decenio y representa, el sector con mas proporción de trabajo asalariado. El sector de la construcción tiene un porcentaje relativamente bajo de trabajo asalariado, representando aproximadamente el 50% del total con una reducción intensa en el último decenio que parece ir en consonancia con los procesos de subcontratación y formación de equipos de trabajadores autónomos. Por último destaca el porcentaje anómalamente bajo de trabajo asalariado en el sector agrícola, indicativo de una estructura agraria tradicional.

La distribución sectorial del empleo, normalmente pareja a la de la producción, proporciona una visión de la estructura productiva. El gráfico 3.11 muestra la distribución sectorial del empleo total usando una escala diferente (eje de la derecha) para el sector servicios a fin de evitar que su presencia oscurezca lo que ocurre con los demás sectores. A la vista de dicho gráfico se pueden resaltar las principales conclusiones:

Gráfico 3.11 – Distribución sectorial del empleo (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

1. Se detecta una fuerte presencia del sector servicios con tendencia claramente creciente: pasa de concentrar el 62% del empleo al 74%. En consonancia con lo que ocurre en los países desarrollados.
2. El porcentaje de empleo agrícola muestra una tendencia claramente decreciente hasta 2005. Aun así, las tasas de alrededor del 12% en las que se estanca son claramente elevadas para los estándares europeos.

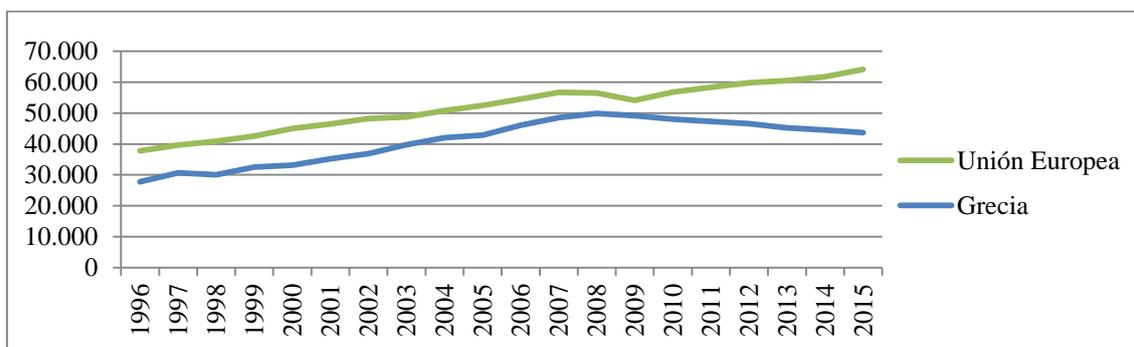
3. Se produce una pérdida de peso del sector industrial junto al subsector manufacturero. La importancia relativa de ambos sectores era reducida a mediados de los 90 y hoy lo es todavía más, lo que pone en cuestión la caracterización de Grecia como una sociedad industrial. Resaltar que la disminución del peso relativo del sector industrial a partir del 2008 se produce en un contexto de caída del empleo total, lo que indica una intensa destrucción de empleo industrial.
4. El peso relativo del sector de la construcción crece moderadamente en el periodo pre-crisis desde el 6% hasta el 8%, pero se desploma bruscamente hasta cifras próximas al 4% (prácticamente la mitad), en medio de la crisis financiera.

3.3. Productividad

La definiremos como la cantidad de producción de una unidad de producto o servicio por insumo de cada factor utilizado por unidad de tiempo. Con ella podremos medir la eficiencia de producción por factor utilizado, es decir por unidad de trabajo o capital.

Nos centraremos en primer lugar en analizar la productividad aparente del trabajo definida como el cociente entre el PIB en términos nominales y el empleo total, para posteriormente ver su evolución respecto de las horas trabajadas. Es esencial analizar esta medida debido a que la renta per cápita de una economía es igual a la productividad aparente del trabajo multiplicada por la tasa de empleo y el factor demográfico (población en edad de trabajar entre la población total). Por lo que se puede deducir que la renta per cápita de un país crece cuando lo hace su productividad por hora, cuando disminuye la tasa de paro, o cuando crece la jornada laboral. Concluiremos con la reflexión de que para aumentar la renta per cápita una política económica fundamental será aquella que consiga el crecimiento de esta productividad aparente del trabajo.

Gráfico 3.12 – Productividad aparente del trabajo por países (euros por trabajador)

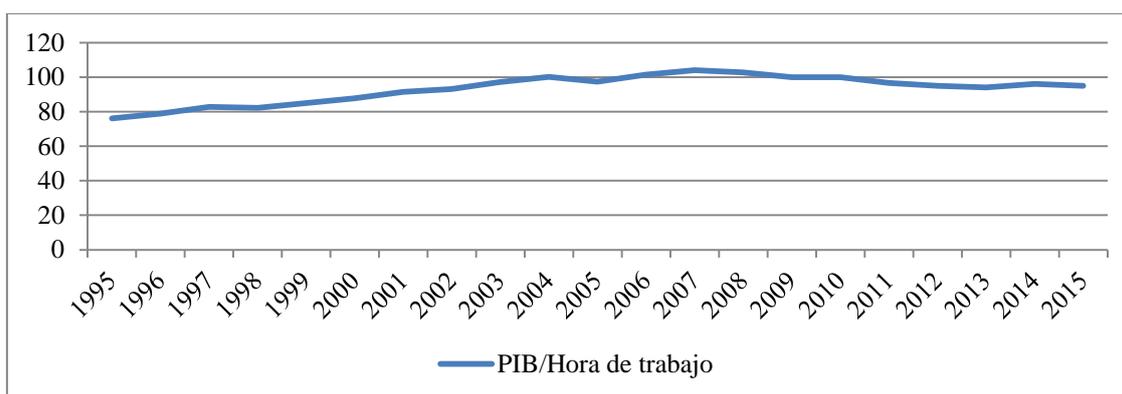


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Observamos en el gráfico 3.12 como pese a la diferencia evidente entre la productividad aparente del trabajo, cifrada en euros, de la UE y Grecia, ambas han seguido una trayectoria paralela hasta el año 2009. Con el inicio de la crisis en Grecia la caída del PIB nominal era un hecho, produciéndose a un ritmo muy alto, más aun que el de la destrucción de empleo. Por el contrario, el PIB nominal de la UE aumentaba fuertemente pese a la destrucción de empleo, lo cual le permitía seguir con una tendencia alcista en cuanto a productividad aparente del trabajo expresada en euros.

Yendo al análisis de la productividad aparente del trabajo por hora de trabajo, vemos en el gráfico 3.13 una evolución progresiva prácticamente constante hasta el comienzo de la crisis, donde cambian las tornas y la productividad que se obtiene según las horas de trabajo empieza a empeorar. Resaltar que en 2015 la tendencia sigue a la baja, lo cual es indicativo de que en los años posteriores es posible que la productividad aparente del trabajo por hora trabajada siguiera cayendo.

Gráfico 3.13 – Productividad aparente del trabajo por hora de trabajo (números índices 2010 = 100)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de OECD

A la hora de analizar la productividad y su variación utilizaremos la técnica de la contabilidad del crecimiento desarrollada por Solow. A partir del supuesto de una función de producción que relaciona el producto con las cantidades utilizadas de capital y trabajo, con una tecnología que presenta rendimientos constantes a escala, y suponiendo mercados de factores competitivos, se puede escribir:

$$\frac{\Delta(\text{PIB}/L)}{\text{PIB}/L} = \alpha \frac{\Delta(K/L)}{K/L} + \text{PTF}$$

Que muestra que el crecimiento de la productividad del trabajo (lado de la izquierda) es la suma de la Productividad total de los factores (PTF) y una fracción alfa (que representa la participación del capital en el producto) del crecimiento del ratio

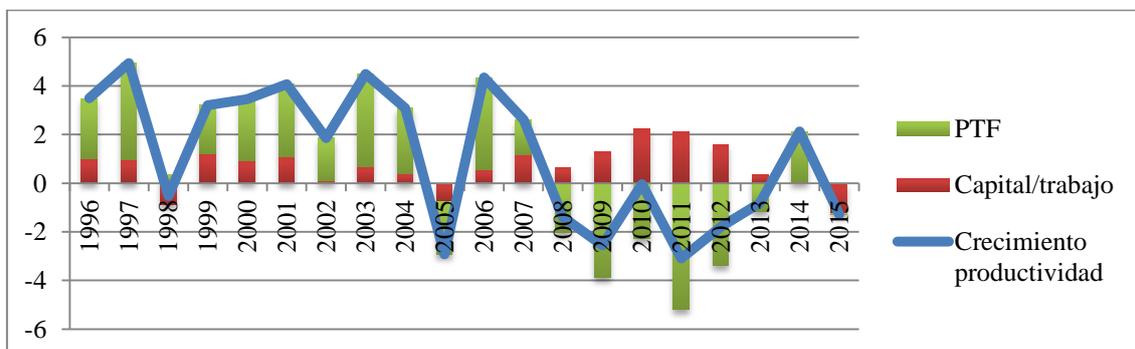
capital/trabajo. La PTF o residuo de Solow que mide el impacto de los diversos elementos que contribuyen a la mejora de la eficiencia o a la pérdida (si es negativo) en el uso de los factores productivos, permitiendo obtener la medición del efecto de progreso técnico no incorporado en los factores capital y trabajo.

Para calcular la PTF se usa la cifra que proporciona AMECO como Stock de capital Neto de Ameco, el número total de horas trabajadas (asalariados y no asalariados) como medida del factor trabajo, y el PIB a precios constantes de 2010. Como participación del trabajo en la renta se usa la cuota ajustada del trabajo en el PIB al coste de los factores de cada año. Con dicha información, la PTF se calcula como un residuo.

El crecimiento de la productividad tiene dos fases: una antes de la crisis, con crecimiento de más del 3%, y una después con una reducción promedio de más del 2%. La caída de la productividad en momentos de recesión resulta paradójica. Indica que la caída de la producción es más intensa que la reducción del trabajo.

La capitalización por trabajador ha contribuido positivamente en ambas épocas, como podemos ver en el gráfico 3.14. Aunque por diferente motivos. Por un lado, en la pre-crisis, debido a la acumulación de capital por encima de crecimiento del empleo. Por otro lado, en la post-crisis se produce una reducción del empleo más intensa que la destrucción de capital físico. Si el crecimiento de la productividad total de los factores es identificado con el crecimiento “bueno”, el que representa de algún modo una mejora de la eficiencia en el uso de los recursos de capital y trabajo, el gráfico muestra que hasta 2007 explicaba una fracción importante del crecimiento de la productividad, mientras que a partir del 2007 representa una contribución negativa, lo que apunta consecuencias negativas para el crecimiento griego a largo plazo.

Gráfico 3.14 – Análisis del crecimiento de la productividad del trabajo según aportación (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

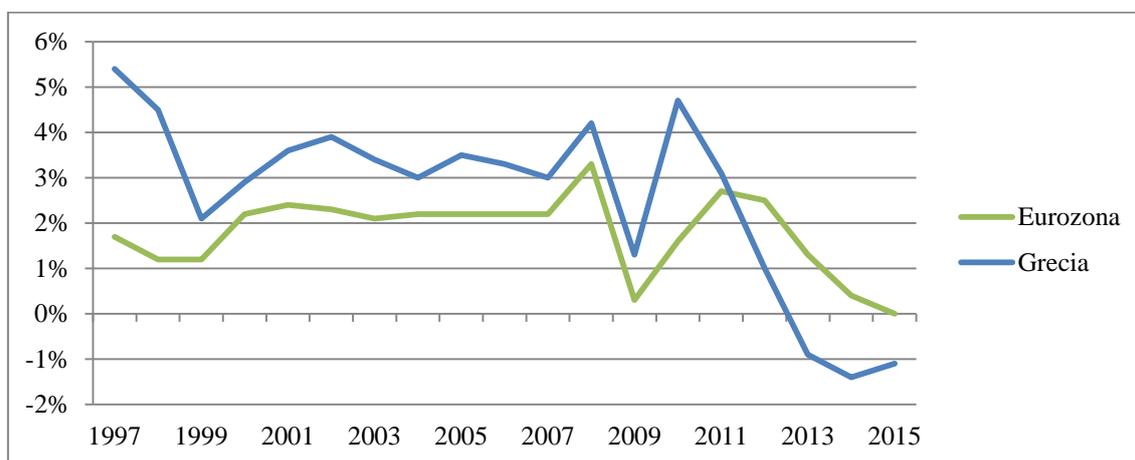
4. Precios

En este último punto del análisis sobre la evolución macroeconómica de Grecia en estos últimos 20 años, nos centraremos en los precios. La evolución del nivel de precios es importante en dos direcciones. En primer lugar, se estudia el IPC porque es la variable que suele utilizarse como referente en la negociación salarial, que a su vez va a ser junto a la productividad, una variable clave en la evolución de los costes laborales unitarios y, por ende, en la competitividad de Grecia frente al exterior. En segundo lugar, se estudia el deflactor del PIB, porque refleja cómo se transmiten los costes a los precios de los productos.

4.1 IPC y el Deflactor del PIB

Respecto al IPC (Índice de Precios al Consumo), decir que es el indicador más usado por los agentes sociales para analizar la inflación. Suele servir como indexador de salario, alquileres, limitaciones sociales, etc. Para poder realizar una comparación precisa entre los niveles de inflación de distintos países europeos utilizaré el IPCA, es decir el Índice de Precios al Consumo Armonizado, con el cual conseguiremos observar las diferencias que han sufrido en cuanto a inflación las trayectorias de la Eurozona y Grecia.

Gráfico 4.1 – Datos de inflación según el IPCA (en %)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

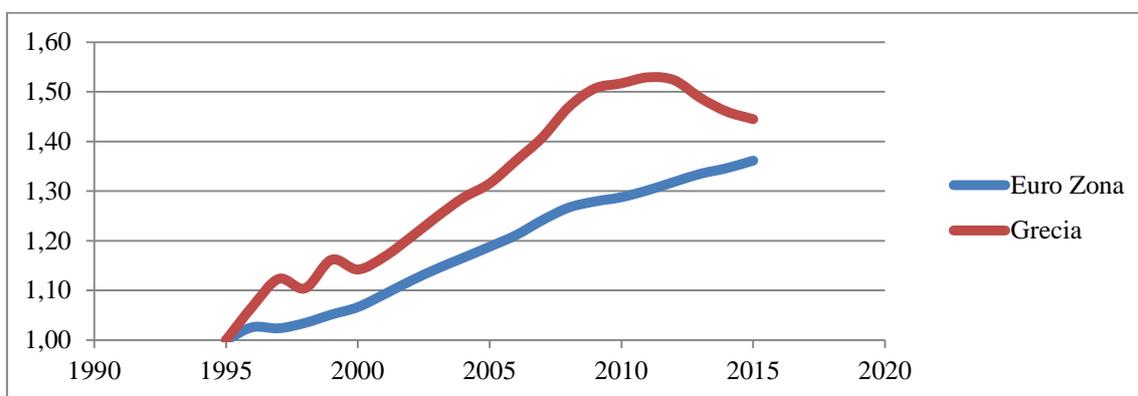
A simple vista el gráfico 4.1 ya nos muestra unas enormes diferencias entre los datos de inflación medidos mediante el IPCA de la Eurozona y Grecia. Entre 1999 y 2009 la diferencia entre ambos era de alrededor de 1-2 puntos porcentuales⁵. En 2010 aumento

⁵ Lo que en 10 años se traduce en un diferencial acumulado de un 22%

hasta los 3 puntos porcentuales. Destacar que tan solo entre 2011 y 2012 ambos datos han llegado a converger. A partir de 2012 se produce una brusca caída de la inflación tanto en la Eurozona como en Grecia, siendo en esta última un proceso más rápido llegando a tener cifras de inflación negativas.

Vinculando las rentas salariales y otras rentas indexadas a evolución del IPC podemos decir que hasta 2011 puede suponer presiones de costes salariales y presiones presupuestarias (vía pensiones, etc.).

Gráfico 4.2 – Datos de inflación según el Deflactor del PIB (número índices sobre base 100 en el año 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

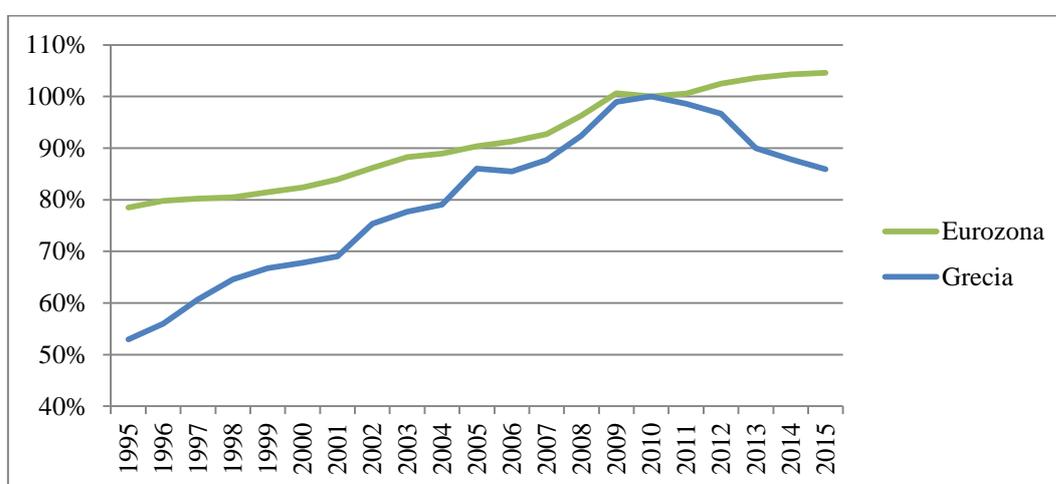
Procediendo a analizar el Deflactor del PIB, el cual es una medida de cálculo de la inflación. Para proceder al cálculo de este deflactor primero debemos dividir el PIB en dos tipos: PIB real o a precios constantes, y PIB nominal o a precios corrientes. El Deflactor del PIB será el resultado de la división entre PIB nominal y PIB real. Este resultado es el incremento de los precios. Lo diferenciamos del IPC debido a que este deflactor tiene en cuenta todos los productos de la economía, mientras que en el IPC se restringe únicamente a la cesta de consumo.

En el gráfico 4.2 observaremos la tendencia que ha seguido la inflación según el Deflactor del PIB en la Eurozona y en Grecia, utilizando números índices. Los perfiles de ambas series muestran pendientes positivas pero diferentes hasta 2008. Es decir, tasas de crecimiento distintas, siendo mayor la griega a la del conjunto de la eurozona, aumentando claramente el diferencial acumulado. A partir del 2008, el crecimiento de los precios en la eurozona se desacelera (la curva se aplana), mientras que en Grecia la pendiente es negativa, lo que muestra deflación. Así pues, la crisis está deshaciendo el diferencial acumulado en la evolución de los precios.

4.2 Costes laborales unitarios

Haremos referencia a los costes laborales unitarios como un indicador que nos permite medir la competitividad de una economía, en este caso la griega, y que se define como el coste salarial medio que cuesta producir una unidad de producto. Podremos encontrar tanto costes laborales unitarios reales (CLUr) como nominales (CLUn), en este trabajo nos centraremos en estos últimos. Los CLUn son el resultado de la multiplicación de los CLUr por el Deflactor del PIB. Explicado de otra forma diríamos que se trata del salario medio dividido entre la productividad en términos reales.

Gráfico 4.3 – Coste laboral unitario nominal por país (2010 = 100)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO

El gráfico 4.3 muestra la evolución de los CLU en Grecia y en la Eurozona tomando como base 100 el año 2010. De él se desprende que los CLUn crecieron en a un ritmo mucho mayor que en la Eurozona hasta comienzos de la crisis⁶. A razón de la crisis económica, las reformas del mercado de trabajo y las caídas salariales, los CLUn de Grecia tienden a disminuir rápidamente, mientras la progresión en el crecimiento positivo de los CLUn en la Eurozona se mantiene. De este modo se han corregido alrededor de 20 puntos diferencial acumulado, Grecia siempre ha soportado unos costes laborales unitarios nominales menores, lo cual le ha permitido tener una gran ventaja competitiva frente al resto de países europeos.

⁶ Si en la Eurozona, parten de 80 para llegar a 100, experimentan un crecimiento acumulado próximo a un 25%, mientras que en Grecia se llega a 100 partiendo de 50, lo que supone un crecimiento acumulado de casi el 100%. Este diferencial puede ser parte explicativa de la negativa evolución del saldo de la balanza comercial griega.

5. Conclusiones

Tras haber analizado la evolución macroeconómica de los últimos 20 años de Grecia, hemos obtenido datos muy interesantes a través de todos los indicadores que a lo largo del trabajo he ido utilizando y explotando. De todo ello se pueden extraer conclusiones argumentadas sobre análisis previos consistentes, las cuales abordaremos en los siguientes párrafos y que servirán para dar por finalizado el Trabajo de Fin de Grado.

Para comenzar, vemos como el impacto de la crisis financiera en la economía griega ha sido fundamental para explicar el declive del crecimiento del PIB a partir del año 2008. Las continuas tasas negativas se irían acumulando a lo largo de este periodo, contrastando fuertemente con los datos de crecimiento positivo del PIB que obteníamos desde el año 1995 hasta 2008. Destacar la evolución de la inversión de capital a lo largo del periodo analizado, tendiendo al alza hasta el año 2004, gracias al estímulo de los Juegos Olímpicos, principalmente, y sufriendo una brusca caída a partir del año 2008, significando un duro tropiezo en el camino del crecimiento positivo del país a largo plazo.

Al analizar el PIB desde la perspectiva del gasto obteníamos en primer lugar que la evolución del consumo se había mantenido en unas cifras muy altas y sin grandes cambios, gracias a la influencia del elevado consumo de los hogares. A raíz del estudio pormenorizado de la descomposición del crecimiento del PIB según la perspectiva del gasto, se obtuvieron importantes conclusiones sobre qué ocurriría sobre el PIB en caso de una variación positiva de la demanda interna, las exportaciones o las importaciones. En primer lugar, si se produjera una elevada participación de la demanda interna en el crecimiento del PIB, tendría como consecuencia un crecimiento de la producción debido al aumento del gasto realizado por familias y/o empresas. También vimos que si fueran las exportaciones las que aumentarían su participación, hablaríamos de que los demandantes extranjeros serían quienes arrastrarían la producción nacional. Y por último, si fueran las importaciones las que tuvieran una actuación determinante significaría que se está creciendo sustituyendo producción exterior (importaciones) por interior.

Además, hemos podido observar como la demanda interna resultaba ser el motor de la evolución del crecimiento del PIB griego, siendo el principal responsable de su variación. En ella, destacamos como en la fase expansiva hasta 2008, el consumo privado tenía una influencia mucho mayor a la del consumo del gobierno.

Finalizábamos ese punto del trabajo concluyendo que la inversión había sido la principal causa del desplome del PIB a partir del año 2008, en el origen de la crisis financiera.

Luego desglosábamos el VAB según sectores productivos, permitiéndonos ver como todo el tejido industrial iba decreciendo en importancia a partir del año 2007. Esto es debido a la reducción del VAB industrial a precios constantes de un 29% en 2007 a un 18.6% en 2015. No obstante, el pilar principal de esta caída del sector industrial provenía del intenso desplome de la industria manufacturera, la cual caía del 21% al 14%, lo que significa una reducción de un 33%, un duro golpe y una gran pérdida de tejido productivo, que es la base de la actividad económica. Además, concluíamos ese apartado diciendo que el sector servicios es el motor que empuja tanto hacia arriba como hacia abajo la economía griega durante todo el periodo estudiado.

En cuanto al análisis del PIB según la perspectiva de las rentas, llegábamos a la conclusión de que la evolución sufrida por las rentas de la propiedad es creciente hasta el año 2008, donde alcanza un dato de más de 124 mil millones de euros, y a partir del cual, con motivo del origen de la crisis, la evolución de estas rentas empieza a disminuir. También, tras dibujar la tendencia que habían seguido tanto los componentes de las rentas de trabajo como las de capital, concluíamos con que eran similares. Antes de la crisis, tanto la remuneración de los asalariados, como las rentas de propiedad y los impuestos sobre importaciones y producción, se cifraban en datos positivos. A raíz del comienzo de la crisis, la tendencia sería negativa y todos estos componentes reducirían su aportación al PIB, con principal énfasis sobre las remuneraciones de asalariados que serían las más perjudicadas.

Analizábamos después los factores productivos, tanto el trabajo como el capital. Tras investigar y obtener datos y gráficos muy interesantes, dábamos cuenta de que el perfil de la población total es similar al de la población en edad de trabajar, propiciando un crecimiento muy ligero hasta 2010 que se vuelve negativo en los últimos cuatro años. Una población estacionaria, de modo que el crecimiento económico no puede venir derivado o impulsado por el crecimiento poblacional. Además, el aumento de la población mayor de 65 años y la tasa de dependencia junto a la reducción de la población joven, hacen presagiar consecuencias directas sobre la tasa de ahorro de la economía, desde un punto de vista del ahorro vinculado al ciclo vital.

La población activa y la tasa de empleo siguen de la mano una tendencia positiva hasta el año 2010, donde se produce un desplome del empleo y de la masa asalariada como consecuencia directa. En conclusión, el factor poblacional viene caracterizado por el crecimiento de la tasa de actividad, y no debemos perder de vista el proceso de incorporación de la mujer al mundo laboral.

En cuanto a la distribución del empleo entre asalariados y no asalariados, obteníamos que el porcentaje de asalariados respecto del total de personas contratadas crecía hasta el año 2008, momento en el cual comienza un ciclo de destrucción de empleo en los años siguientes, lo que traía como desencadenante un crecimiento de los trabajadores por cuenta propia. Además, el enfoque de la distribución del empleo según sectores, nos daba una visión que nos mostraba al sector servicios en un crecimiento constante, y una pérdida de peso del sector industrial junto al subsector manufacturero.

Por otro lado, comentábamos que desde el año 2006 la tasa de crecimiento de Grecia en referencia a la productividad aparente del trabajo disminuye poco a poco hasta llegar a alcanzar cifras negativas a partir del año 2008, las cuales aún no se han llegado a revertir. Además analizando la productividad aparente del trabajo por hora de trabajo observamos una evolución progresiva prácticamente constante hasta el comienzo de la crisis, donde cambian las tornas y la productividad que se obtiene según las horas de trabajo empezaba a empeorar, tendencia que se preveía mantenerse en los años siguientes.

Más tarde, entraríamos de lleno en un apartado de Precios, donde hablaríamos tanto del IPC como del Deflactor del PIB detalladamente. De aquí sacaríamos importantes conclusiones, como la vinculación de rentas salariales y otras rentas indexadas a evolución del IPC, que hasta 2011 puede suponer presiones de costes salariales y presiones presupuestarias. Todo ello quedaría reflejado en la evolución del deflactor del PIB, que recoge el desarrollo de los precios de todos los productos que integran el PIB lo que incluye, por tanto, los bienes de capital. Fijándonos en los índices de los diferentes sectores concluíamos diciendo que la mayor diferencia se da en el sector industrial, comerciable internacionalmente y que podríamos vincular al déficit en la balanza comercial.

Por último, finalizábamos el trabajo hablando sobre los CLUn griegos, los cuales han estado siempre por debajo de los de la Eurozona, y cuyo rápido crecimiento hasta el año

2008, con posterior reducción tras la crisis económica, nos hacían ver la situación por la que estaba pasando Grecia.

6. Bibliografía

- «Deflactor del PIB». *Economía Simple*, 7 de julio de 2011.
<http://www.economiasimple.net/deflactor-del-pib.html>.
- «Economía | Macroeconomía | Todos los datos macro». *datosmacro.com*. Accedido 6 de junio de 2017. <http://www.datosmacro.com/>.
- «El Blog Salmón - economía, finanzas, empresa y economía doméstica». Accedido 6 de junio de 2017. <https://www.elblogsalmon.com/>.
- «¿En qué países del mundo se trabajan más horas al año?» Accedido 6 de junio de 2017.
<http://www.lavanguardia.com/vangdata/20151018/54437251511/paises-trabajan-horas-ano.html>.
- «Entre lo malo y lo peor | economía | EL MUNDO». Accedido 6 de junio de 2017.
<http://www.elmundo.es/economia/2015/06/30/55919204ca4741c0708b45a6.html>.
- «Global economy, world economy». *TheGlobalEconomy.com*. Accedido 6 de junio de 2017. <http://www.theglobaleconomy.com/>.
- «Grecia». Accedido 6 de junio de 2017. <http://descubriendoagrecia.blogspot.com.es/>.
- «Inicio». *Alberto Garzón*. Accedido 6 de junio de 2017. <http://agarzon.net/>.
- «Juan Ramón Rallo». Accedido 6 de junio de 2017. <http://blog.juanramonrallo.com/>.
- «OECD.org - OECD». Accedido 6 de junio de 2017. <http://www.oecd.org/>.
- «Database - Eurostat». Accedido 6 de junio de 2017.
<http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>.
- «EUROPA - Economic and Financial Affairs - Indicators -AMECO database». Accedido 6 de junio de 2017.
http://ec.europa.eu/economy_finance/ameco/user/serie/SelectSerie.cfm.
- Costas Lapavitsas. *Crisis en la eurozona*. Capitán Swing., 2013.
- Ignacio Álvarez Peralta, Fernando Luengo Escalonilla, y Jorge Uxó González. *Fracturas y crisis en Europa*. Eudeba y Clave Intelectual, 2013.
- Pedro García Castrillo. *Macroeconomía I*. Curso 2005-06., 2005.